

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA

MARZO 1973



**BOLETIN
SALESIANO**

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Perdonad que interrumpa vuestros estudios y diversiones con el tostón de mi carta. Confieso que, a veces, me pongo pesado, aunque me digáis que esperáis mis noticias con impaciencia. Lo mismo me pasa a mí con vosotros; a penas llevo un tiempo sin escribiros, parece que siento un gusanillo interior o algo así como un susurro al oído: «No te olvides que les debes carta a tus amigos...»

Hay quiero hablaros de una cosa seria. Vosotros sabéis de sobra que Dios es el Creador de todo, del cielo y de la tierra y de todo lo que hay en el cielo y en la tierra, también de los hombres. Por consiguiente, el Señor nos quiere a todos con un gran amor de Padre.

Esto es fácil de entender, ¿verdad?

Pues bien, de la misma manera que nos quiere, va disponiendo todas las cosas de la vida para que nos sirvamos de ellas. ¡Ay, amigos! Pero en la vida nos encontramos con muchas cosas desagradables que ni nos gustan ni las entendemos. Y hasta puede ser que en más de una ocasión digamos: ¿por qué pasará esto o lo otro? Y, a veces, también puede ser que le echemos la culpa a Dios y, a lo mejor, gritamos: ¿por qué permitirá Dios estas cosas?

Amigos, nos encontramos frente a grandes misterios de la vida, ante el dolor, la enfermedad, la

—¿Quieres que pida al Señor la gracia de que cures ahora mismo?

—No —respondió el muchacho—. Sólo deseo que se cumpla la voluntad de Dios.

Don Bosco le dio su bendición y se despidió de él, después de haberle ofrecido su amistad. Al día siguiente, el seminarista moría en la paz del Señor.

¿Qué os parece? ¿Cuál era en este caso la voluntad del Señor? ¿Qué es mejor, la vida o la muerte...?

Ya veis cuántos misterios. Y nosotros estamos en la vida como con los ojos vendados. Eso sí, tenemos la seguridad que nos decía San Pablo: vivos o muertos, somos del Señor. Y, sin duda, Dios sabe mejor que nosotros qué es lo que nos conviene. Naturalmente, por eso nos enseñó a pedir en el **Padre nuestro** «hágase tu voluntad...».

Hoy sí que he sido tostón, ¿eh?. Pero es que al meditar esta mañana en la oración del Señor, me he dicho: nada, hoy les digo esto a mis amigos, aunque no les guste.

Pará endulzarlo, os envío también un abrazo muy fuerte.

Vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

LA MEJOR ELECCION

muerte... Están aquí a nuestro lado, al acecho. El Señor quiere que luchemos con todas nuestras fuerzas para resolver nuestros problemas de cada día que, a veces, no tienen solución. Sí, además de luchar, de pelear con ellos, hemos de acudir a Dios, que sabe más que nosotros y dirige nuestra vida y la de todos los hombres con amor.

¡Menudo sermón el de hoy!

Una vez fue Don Bosco al Seminario de Mirabello a visitar a unos amigos. El santo los encontró a todos muy tristes porque el seminarista más bueno y más inteligente había caído gravemente enfermo. Se llamaba Francisco Rapetti y acababa de llegar del servicio militar para hacerse sacerdote.

No obstante su gravedad, el seminarista quiso levantarse para celebrar con sus compañeros la fiesta de San Luis. No lo hubiera hecho porque en seguida tuvo que irse a la cama, presa de terribles espasmos y escalofríos de fiebre. Algunos creyeron que no duraría dos horas.

Una vez repuesto de la crisis, el joven quiso hablar con Don Bosco. El santo, después de celebrar la misa a los seminaristas, fue a visitarlo y mantuvo con él una conversación muy amena. Le contó unos cuantos chascarrillos y ambos rieron alegremente.

Antes de despedirse del joven y de darle la bendición, Don Bosco le preguntó:



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Impime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

	Pág.
La Iglesia y la comunidad política	1
La oración de la tarde	4
Pero ¿aún hay monjas de clausura?	8
Don Antonio Camacho, salesiano coadjutor...	12
El acercamiento	16
Panorama salesiano interconversacional	20
Con los maestros de novicios de España y Portugal	22
Se echó a llorar con ellos	24
Nochebuena en la parroquia más austral del mundo	26
Anzuelos: ¿quién pica?	28
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	32

NUESTRA PORTADA

"Alejad la vieja levadura para ser masa nueva, como sois ácidos, porque nuestra Pascua. Cristo, ya ha sido inmolada".

Foto.—José Luis Mena

LA IGLESIA Y LA COMUNIDAD POLITICA

El carácter y las dimensiones del Boletín Salesiano no nos permiten publicar en su texto íntegro el reciente documento del Episcopado Español sobre las relaciones de la Iglesia y el Estado. Es difícil también hacer un resumen del mismo pues, sin duda, silenciaremos tantas expresiones y matices imprecindibles. Aconsejamos a nuestros lectores su lectura completa para apreciarlo en su justa dimensión.

Pero nos parece que tampoco debíamos silenciarlo por considerarlo de suma importancia en la vida de la Iglesia de nuestro país. Iglesia a la que pertenecemos y amamos todos los componentes de la Familia Salesiana.

RESUMEN DEL DOCUMENTO

Comienza la Declaración exponiendo los motivos de la misma: Ha sido un encargo del Santo Padre; responde a los profundos cambios que ha sufrido España en los últimos años; es conveniente aclarar varias concepciones erróneas acerca de la misión de la Iglesia respecto al orden social y político; es grande la responsabilidad de los obispos en esclarecer la verdad y evitar el confusiónismo.

Después de esta introducción, el documento queda dividido en dos partes claramente diferenciadas.

PRIMERA PARTE

A) LA MISION DE LA IGLESIA

De acuerdo con el Vaticano II, el documento expone la misión de la Iglesia: "Aunque de suyo mira a la salvación de los hombres, comprende también la restauración del orden temporal" (A.A., 5).

Todos los miembros de la Iglesia están obligados a cumplir la parte que les corresponde en la misión común. Pero la Iglesia no es una realidad puramente celeste e invisible. Sus miembros pertenecen al género humano. Del mutuo influjo de la Iglesia y de la sociedad en su vivir cotidiano se desprende la necesidad de buscar fórmulas adecuadas de colaboración entre una y otra.

B) OPCIONES TEMPORALES DEL CRISTIANO

"La Iglesia actúa como fermento de la sociedad principalmente a través de los seglares cristianos que tratan de transfor-

mar las realidades terrenas en conformidad con el mensaje evangélico”.

“El cristiano no sería plenamente fiel a las exigencias del Evangelio si permaneciera en una simple adhesión intelectual a las enseñanzas de la Iglesia sin decidirse a la acción concreta”.

“Dado que ningún sistema social o político puede agotar toda la riqueza del espíritu evangélico, es necesario que exista en la comunidad política espacio suficiente para que sus miembros puedan asumir de manera eficaz esta pluralidad de compromisos individuales y colectivos en función del bien común”.

“El cristiano, al tratar de realizar su opción en lo temporal de manera coherente con su fe, habrá de evitar concebir tal opción como la expresión de las enseñanzas de la Iglesia”.

LA IGLESIA PIDE A SUS MIEMBROS

1.—*Un compromiso en pro de la justicia*: “En esta tarea todos los católicos han de estar acordes en cualquier acción concreta que libremente asuman”.

“Al promover la justicia social y el efectivo reconocimiento de los derechos humanos, la Iglesia ayuda al dinamismo de la sociedad en su evolución hacia la unidad y el progreso de la sociedad”...

2.—*El magisterio de la Iglesia entre las realidades sociopolíticas*: “El magisterio jerárquico tiene la obligación de pronunciarse sobre los principios socio-

políticos en cuanto afectan a la dignidad y a los derechos de la persona, al sentido último de nuestra existencia y a los valores éticos de los actos y actitudes humanas”. “No reivindica la autoridad de la Iglesia ningún género de potestad sobre la comunidad política, la cual es independiente y autónoma en su propio terreno... pero nunca desconectada de la ley de Dios”.

3.—*La denuncia profética*: “No podrá, pues, decirse, sin más, que un obispo o un sacerdote “hacen política” cuando en virtud de su misión pastoral enjuician hechos, situaciones u obras de la sociedad civil desde la perspectiva de la fe”.

“El silencio por falsa prudencia, por comodidad o por miedo a posibles reacciones adversas nos convertiría en cómplices de los pecados ajenos”.

4.—*La actuación de los sacerdotes*: “El sacerdote, actuando dentro de la línea de su ministerio puede contribuir mucho a la instauración de un orden secular más justo, sobre todo allí donde los problemas humanos de la opresión y de la justicia son más graves; pero conservando siempre la comunión eclesial y excluyendo la violencia de la palabra o de los hechos, como no evangélica”.

5.—*Las comunidades cristianas*: “Los fieles cristianos están llamados a colaborar con los obispos y sacerdotes a analizar a la luz del Evangelio la situación de su país”.

SEGUNDA PARTE

“RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO”

Comienza esta segunda parte del documento con unos principios orientadores para tratar luego de los puntos más concretos de la actualidad.

I) “Mutua independencia y sana colaboración en el común servicio a los hombres”. Es el principio básico del documento. Se trata de dos sociedades libres e independientes, no enemistadas, sino en armonía ante unos problemas comunes.

II) “La Iglesia no pertenece a ningún sistema político, económico o social”. “La libertad de la Iglesia es el principio fundamental en las relaciones entre la Iglesia y los poderes públicos y todo el orden civil”.

III) “Si en las leyes constitucionales de un país está debidamente definida y garantizada esa libertad, la Iglesia no necesita ni quiere situaciones de privilegios”. “La Iglesia, por lo tanto, no pide ningún privilegio, sino la tutela de los derechos inalienables del hombre”.

ALGUNAS CUESTIONES CONCRETAS

Después de estos principios de independencia, libertad y renuncia de privilegios, el documento trata de algunos problemas de actualidad nacional:

1.—*El Concordato de 1953*: debe ser sometido a revisión.

2.—La confesionalidad del Estado: “Creemos —dicen los obispos— que lo importante es garantizar eficazmente a todos los ciudadanos la libertad religiosa, tanto en el orden personal como en el familiar y social”.

3.—*Privilegios a los que renuncia la Iglesia:*

a) *El privilegio del Fuero.*—“Abolido el privilegio del Fuero, el Estado podría juzgar a los clérigos lo mismo que a los demás ciudadanos, de acuerdo con las leyes y a través de los Tribunales competentes. Pero sólo a la Iglesia corresponde pronunciarse con autoridad acerca de si un acto ministerial se ajusta al Evangelio o, por el contrario, lo contradice”.

b) *El privilegio de la presentación,* por lo que el Jefe del Estado español es quien presenta el nombre del candidato llamado a cubrir cualquier sede vacante del episcopado.

4.—*La ayuda económica a la Iglesia:* “La Iglesia debe educar en sus fieles una conciencia de colaboración económica que haga posibles la evangelización, el culto y la caridad. Pero ni rechaza aquellas ayudas que, sin oscurecer la pureza de su testimonio, potencien su misión de servicio, ni considera un privilegio recibir las del pueblo español a través del Estado, gerente y responsable principal del bien común”.

5.—*Derechos de la Iglesia en materia de enseñanza:* “La Iglesia tiene derecho a impartir enseñanzas en cualquier grado o rama del saber, dentro de un régimen de oportunidades”. “Los

padres de familia tienen el derecho de escoger el centro educativo que prefieran sus hijos”.

El Estado, a su vez, tiene el deber de ofrecer a la Iglesia, lo mismo que a otra institución capacitada para ello, los medios necesarios para servir a tan elevado fin social, sin discriminación en favor de los centros estatales”.

6.—*Presencia de obispos y sacerdotes en las instituciones políticas de la nación:* “Consideramos conveniente que las instancias competentes promuevan las oportunas modificaciones legales, a fin de sustituir la actual presencia de eclesiásticos en órganos políticos y de gobierno por otras fórmulas en las que queden claramente a salvo los intereses

pastorales de la Iglesia y su fructífera colaboración con el Estado”.

CONCLUSION

Termina el documento apoyándose en unas palabras del Papa Pablo VI al Episcopado español en las que recomienda “realicen una incansable labor de paz y distensión, para llevar adelante con previsora clarividencia la afirmación del reino de Dios en todas sus dimensiones”. Y subrayan los obispos que su tarea “más importante y su mayor responsabilidad es promover la unidad de todo el pueblo cristiano”, cosa que han pretendido abordar estas arduas y graves cuestiones.

La Iglesia tiene el derecho a impartir enseñanzas en cualquier grado o rama del saber, dentro de un régimen de auténtica igualdad de oportunidades.



LA ORACION

MEDITACION CRISTIANA DE LA HISTORIA

El ritmo diario «mañana-tarde» da a la oración del cristiano una característica muy interesante: la convierte en meditación sobre la historia.

La historia de la Salvación es la actuación continuada de Dios desde la creación del mundo hasta el fin de los siglos. El ritmo del tiempo ha sido también el ritmo de las intervenciones salvadoras del Dios vivo.

Sobre todo en el acontecimiento central de toda la historia: Cristo Jesús.

Con la oración de la mañana (sobre la que reflexionamos el mes pasado) iniciamos la jornada con espíritu de optimismo, considerando el nuevo día como un don de Dios, que seguirá obrando su misericordia, y como una tarea, porque en él nosotros deberemos corresponderle con nuestra colaboración activa. Es la hora en que aprendemos a verlo todo desde la Resurrección de Jesús, punto de partida de la nueva Humanidad.

La oración de la tarde es el otro polo de este ritmo binario que encuadra la vida diaria y que contribuye eficazmente a «santificar el tiempo», o sea, a vivirlo entendiéndolo como auténtica Historia de Salvación.

La sucesión día-noche, luz-tinieblas, además de ser la ocasión para que alabemos a Dios por toda su obra salvadora, nos invita a contemplar nuestra pequeña historia de cada día a la luz de Dios, centrada en ese Cristo Resucitado que sigue viviendo y está continuamente presente en medio de nosotros.

¿Por qué rezamos por la tarde?

a) El dedicar unos momentos a la oración por la tarde puede ante todo ayudarnos a expresar los sentimientos de una notable religiosidad natural.

Así, al final de la jornada, nos acordamos de los beneficios de Dios y le damos gracias. Beneficios de orden individual y colectivo, a nivel de Iglesia y de Humanidad. El día de hoy, por poco sentido que tengamos de la Presencia viva de Cristo Jesús y de su Espíritu en el mundo, ha sido un día más en que el amor de Dios se ha mostrado eficaz. Esta es la primera actitud de la oración vespertina: la acción de gracias y la alabanza.

Otro sentimiento propio de esta hora: el arrepentimiento por lo que hemos hecho mal o por lo que no hemos hecho en la jornada. Nuestra misión en la vida no es presenciar pasivamente la actuación de Dios. El actúa en y por nosotros. Y muchas veces nosotros nos inhibimos en la tarea que debemos realizar. No somos suficientemente generosos con Dios o con las personas con las que hemos entrado en contacto. No todo ha sido «luz» en el día de hoy. Ha habido seguramente tinieblas y penumbras. Está bien que pidamos perdón a Dios. Nos servirá para estimularnos a que la jornada de mañana sea más rica y comprometida.

Espontáneamente la tarde nos lleva también a una cierta melancolía y nos hace reflexionar sobre la caducidad de la vida. Todo pasa, como el día. Todo declina, como el sol que ahora se oculta. Llegará la muerte. La tarde y la noche nos disponen el ánimo para una visión que podríamos llamar «sa-

piencial» de las cosas y de la vida. Una oración que sea «meditación sobre el tiempo que pasa» es muy adecuada a esta hora. Así juzgamos los días de nuestra vida a la luz de Dios y aprendemos a no dejarnos llevar por los móviles meramente humanos.

b) Pero más importante es la dimensión propiamente cristiana de la oración vespertina (los anteriores sentimientos los puede tener cualquier persona religiosa, sea cristiana o hindú o musulmana...).

La tarde nos trae a los cristianos a la memoria el sacrificio vespertino de Cristo en la Cruz. Su muerte salvadora. Su entrega, como Siervo de Dios, para rescate de toda la humanidad. Nosotros sabemos que así consiguió una decisiva victoria sobre la tiniebla del pecado y la tiranía de la misma muerte. Murió para resucitar a una nueva existencia. Y así El es el Sol verdadero, que ya no muere más.

De este sacrificio de la Cruz instituyó Cristo, en la cena de despedida con sus amigos, una celebración sacramental, un signo eficaz: la Eucaristía. En este aspecto la Eucaristía tiene un carácter «vespertino» que en los últimos años ha vuelto a destacarse en la reforma litúrgica. Su espíritu se comunica a la oración de la tarde: acción de gracias («eucaristía») recuerdo de la Muerte salvadora de Cristo y meditación de la historia como desarrollo de la Pascua de Cristo.

Este recuerdo de Cristo y de su muerte victoriosa da un tono cristiano a todo sentimiento «vespertino». Si damos gracias a Dios, es sobre todo porque Cristo dió sentido a nuestra existencia. Si le pedimos perdón de nuestros pecados,

Al caer de la tarde una niña enciende las velas del "lucernario" familiar.
¿Se encenderá también el espíritu de oración de las familias cristianas?



es porque no hemos estado a la altura de Cristo en nuestro obrar. Si pensamos en la muerte y en la caducidad de la vida, siempre es con un tono optimista, porque tenemos la esperanza de que mañana amanecerá otro día y Cristo nos invitará a vivir con él una nueva aventura de colaboración con Dios.

Todavía más: la tarde anuncia no sólo el término del día, sino sugiere también el fin de la historia. Y esta mirada «escatológica» tiene para el cristiano una clave: la vuelta de Cristo el último día, como resumen y meta de toda la historia. La oración de la tarde es lógico que tenga el carácter de anticipo y recordatorio de esta última Venida Gloriosa de Cristo. La pobreza y limitación de nuestra historia de cada día puede que sea providencial para orientar nuestras miradas, purificadas de vanas ilusiones, al «cielo nuevo y la tierra nueva» que sólo en el porvenir escatológico tendrán su verdadero cumplimiento.

c) Desde antes de Cristo, era costumbre en el pueblo judío celebrar el **lucernario**: una sencilla ceremonia familiar en la que se dirigía una oración de bendición a Dios en el momento de encender las lámparas por la tarde. Los cristianos, ya desde el principio, refirieron a Cristo el sentido profundo de este gesto: El es nuestro Sol, que nunca nos falta. Si la luz física declina, la luz espiritual de Cristo no tiene fin.

El mismo Cristo fue quien nos invitó a tener esta seguridad:

«Yo soy la luz del mundo; el que me siga, no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Juan 8, 12).

Así, el año 220 San Hipólito nos transmite una «oración de lucernario» que empleaban los cristianos y que muy bien podría también hoy expresar nuestra oración de la tarde:

DE LA TARDE

LA ORACION

*"Te bendecimos, Señor,
por tu Hijo Jesucristo Nuestro Señor,
por quien nos has iluminado
manifestándonos la luz incorruptible.
Porque hemos terminado la jornada de hoy
y hemos llegado al comienzo de la noche
llenos de la luz del día
creada por Ti para nuestra plenitud.
Y también porque ahora, gracias a Ti,
no tenemos falta de la luz del atardecer.
Te alabamos y te glorificamos
a través de tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro,
por el cual recibes la gloria, el poder, el honor,
con el Espíritu Santo ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén".*

¿Cómo orar por la tarde?

Estos sentimientos de la oración vespertina encuentran una expresión muy rica en las vísperas, que son la oración eclesial por excelencia para la tarde. Una familia cristiana puede muy bien aprovechar, si no todos, al menos algunos de sus elementos.

a) Hay cantos e himnos de entrada que «entonan» los sentimientos adecuados a la hora de la tarde:

- Por ejemplo los que juegan con el tema de la luz:

*«Libra mis ojos de la muerte,
dales la luz que es su destino...»
«Tu luz brille en la noche»
«Señor, tú que brillas en las tinieblas»*

- o bien con el de la noche en general:

*"Junto a ti al caer de la tarde,
y cansados de nuestra labor"
"La noche no interrumpe
tu historia con el hombre,
la noche es tiempo de salvación"*

- otros cantos recuerdan la parábola de los viñadores:

*"Hora de la tarde, fin de las labores;
Año de las viñas,
paga los trabajos de los viñadores"*

- la escena de Emaús, cuando los discípulos se encuentran al caer de la tarde con el Resucitado:

*"Quédate con nosotros,
la tarde está cayendo, quédate"*

- pero el mejor es un himno que compusieron los cristianos de los primeros siglos:

*"Oh Luz gozosa
de la santa gloria del Padre celeste e inmortal,
santo y feliz Jesucristo.
Al llegar el ocaso del sol..."*

Es el que mejor medita sobre la luz: la del sol que ya ha llegado al caso, y la de Cristo que no tiene fin, reflejo de la gloria del Padre. ¿Se puede alabar mejor a Cristo, que llamándole «Santo y Feliz»?

b) Los salmos que se cantan o recitan en Vísperas son los que hacen deferencia al fin del día, o reflexionan «sapiencialmente» sobre los acontecimientos de la vida, o dan gracias a Dios, o le piden perdón, o expresan la confianza que en medio de todo nos infunde el amor de Dios. Se podría escoger, para el rezo familiar, alguno de ellos:

Ps 140: *"Señor, te estoy llamando, ven deprisa,
esté mi oración ante ti
como el incienso,
el alzar de mis manos
como la ofrenda de la tarde..."*

Ps 61: *"Descansa sólo en Dios, alma mía
porque El es mi esperanza.
Los hombres no son más que un soplo
y aunque crezcan vuestras riquezas
no les deis el corazón..."*

Ps 48: *"Oid, todas las naciones...
mi boca hablará sabiamente
y serán sensatas mis reflexiones:
...mira, los sabios mueren,
lo mismo que perecen los ignorantes y necios..."*

Ps 135: *"Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia..."*

Ps 144: *"Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey,
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré...
El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad..."*

**"Al romper el día nos apalabraste.
Cuidamos tu viña del alba a la tarde.
Ahora que nos pagas nos lo das de balde,
que a jornal de gloria no hay trabajo grande".**

**“Das al vespertino lo que al mañanero;
son tuyas las horas y tuyo el viñedo.
A lo que sembramos dale crecimiento.
Tú que eres la viña cuida los sarmientos”.**

c) Una lectura breve de la Escritura, sobre todo del Nuevo Testamento, no tiene que faltar en toda oración cristiana. Saber «escuchar» a Dios es la oración principal.

Por la tarde pueden escogerse pasajes que sirvan para juzgar, con los criterios del Evangelio, nuestra jornada. La Hora de Vísperas ofrece muchos: Col. 1, 9-11 («caminaréis según el Señor merece y le agradáis... dando fruto en toda clase de buenas obras... resistir y perseverar en todo») Sant. 1,22-25 («lle-

Hora de la tarde, fin de las labores. Nuestro trabajo tiene reflejos de eternidad.



var a la práctica la Palabra... para ponerla por obra») Rom. 11, 33-36 («qué abismo de riqueza es la sabiduría de Dios... El es el origen, el camino y el término...») etc.

d) El cántico del **Magnificat** expresa de forma estupenda los sentimientos de la hora vespertina: es una meditación sobre la historia y una acción de gracias por lo que Dios hace continuamente en ella. Estuvo en los labios de la Virgen María y ahora lo está en los de la Iglesia:

*“Proclama mi alma la grandeza del Señor...
el dispersa a los soberbios de corazón,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos...”*

e) El fruto natural de todo lo anterior es que nos pongamos en actividad de **oración** ante Dios. Ante todo con unas preces en forma de letanía por las intenciones de la humanidad (aquellas que por la prensa y la experiencia sepamos que son hoy más urgentes). Luego con el rezo del Padrenuestro, en el que Cristo mismo nos enseñó a dirigirnos al Padre.

Finalmente con una oración conclusiva. Elegimos algunas de Vísperas:

*“Te damos gracias, Señor, Dios todopoderoso,
porque has querido que llegáramos a esta noche.
Te pedimos que aceptes con agrado
nuestra oración y nuestra alabanza
como la ofrenda de la tarde”*

*“Tú, Señor, que iluminas la noche y
haces que después de las tinieblas
amanezca nuevamente la luz,
haz que durante la noche que ahora empieza
nos veamos libres de toda culpa
y que al clarear el nuevo día
podamos sentirnos otra vez en tu presencia
para darte gracias y alabarte”.*

*“Dios todopoderoso y eterno,
que has querido asistirnos en el trabajo
que nosotros, tus siervos inútiles, hemos realizado hoy.
Al llegar al término de este día
acoge nuestro sacrificio vespertino de acción de gracias
y recibe con bondad la alabanza de tus hijos”.*

*“Dios todopoderoso y eterno,
Señor del día y de la noche.
Humildemente te pedimos
que la luz de Cristo, verdadero sol de justicia,
ilumine siempre nuestras vidas
para que así merezcamos gozar un día
de aquella luz en la que Tú habitas eternamente”.*

J. A.

DE LA TARDE



PERO ¿AUN HAY MONJAS DE CLAUSURA?

por JESUS PABLOS MENDEZ

Me hizo la pregunta medio en broma y medio en serio y con su pizquilla de ironía: "Pero ¿todavía existen monjas de clausura?..."

Había ido a visitarle para pedirle una limosna. No hacía mucho tiempo, había estado yo en un convento de clausura, uno de esos viejos, maltrechos y destartalados conventos de clausura que aún subsisten por los pueblos y ciudades de España. La impresión fue tremenda: era una pobreza gozosa,

desde luego, pero hecha de una exigente y dura austeridad, que rayaba en límites insospechados para nuestras mentalidades modernas.

Después quise enviarles algunas pesetas para que pagasen las deudas más apremiantes y se permitieran, al menos, el lujo de una estufa de butano para entibiar el espacioso y gélido coro de la comunidad, donde pasaban largas horas de oración. Y movilicé a amigos, parientes, conocidos. Me

“Los institutos puramente contemplativos cuyos miembros, dados totalmente a Dios en la soledad, en el silencio, en la oración constante y en la austera penitencia, ocupan siempre una parte preeminente en el Cuerpo místico de Cristo”. (P. C.)

di cuenta, hablando con ellos, de que las monjas de clausura eran unas perfectas desconocidas: la gente no comprendía, en el mejor de los casos, su vocación y modo de vida; y, las más de las veces, consideraba inútiles su asidua entrega a la contemplación y plegaria.

Y me prometí a mi mismo que, en cuanto tuviera ocasión, escribir!a sobre ellas para dar a conocer mejor su vida y pudiesen ser así algo más apreciadas y queridas.

LAS MONJAS DE CLAUSURA REZAN

Su vocación es esencialmente una vida de oración. De oración y de contemplación. Frente a un mundo moderno donde los valores espirituales están en baja y el frenesí de las ocupaciones y angustias asfixian la existencia humana, las monjas de clausura alzan la serena quietud de sus vidas, entregadas al silencio fructuoso de su oración incesante.

“Asidas fuertemente por Dios os abandonáis a su acción soberana que os levanta hacia El y os transforma en El, mientras os prepara para la con-

templación eterna, que constituye nuestra común vocación” (Pablo VI, Evangélica Testificatio).

Es un perderse en Dios para encontrarse en los hombres. El auténtico amor a éstos tiene siempre sus raíces en Dios. Por eso, las monjas de clausura, que hicieron de El elección alegre y exclusiva, aman también, en virtud de esta entrega apasionada a Dios, generosamente a los hombres. Gozan con sus alegrías, sufren con sus dolores, participan en sus preocupaciones.

Era Moisés quien daba las victorias a los ejércitos de Israel con su oración en retaguardia. Y son también las monjas de clausura quienes, desde su olvidada y, al parecer, inoperante insignificancia, hacen de nuestro mundo oblación aceptable a Dios.

¿Inútiles estas vidas gastadas en la oración y el sacrificio? Para la contabilidad humana de éxitos y millones, este género de existencia no tiene sentido. Pero, juzgadas desde la fe, son ricas, enormemente provechosas. Ellas colaboran, como ha dicho monseñor Val, en el crecimiento del Cuerpo Místico, potencian las energías espirituales de la Iglesia; frente al materialismo desbordado, testimonian la supremacía de los valores sobrenaturales y hacen valer su oración y confianza ante Dios.

¿MONJAS DE CLAUSURA HOY?

En el mundo unos 2.773 monasterios, con un total de 68.000 monjas de clausura.

En España hay 945 monasterios, con unas 20.000 monjas.

Las monjas de clausura en España pertenecen a treinta y ocho órdenes contemplativas, de las cuales ocho son de origen español.

En España, las órdenes con mayor número de monjas son las Franciscanas Clarisas (4.433), las Carmelitas Descalzas (2.658), las Dominicanas (2.088) y las Franciscanas Concepcionistas (1.767).

La media de edad de las 20.000 monjas españolas es de cuarenta y nueve años, y hay diez monjas que son centenarias.

En los conventos españoles viven 150 monjas extranjeras.

La provincia española de mayor número de vocaciones es León, seguido de Guipúzcoa, Burgos, Navarra y Barcelona.

Sus vidas son demostración clara y luminosa del ímpetu y vigencia del amor de Dios. En los hombres y en la Iglesia. Y a ellas se puede aplicar de modo especial, lo que el Vaticano II afirma de los religiosos: "Nadie piense que los religiosos, por su consagración, se hacen extraños a los hombres o inútiles para la sociedad terrena. Porque, si bien, en algunos casos, no sirven directamente a sus contemporáneos, los tienen sin embargo, presentes de manera más íntima en las entrañas de Cristo y cooperan espiritualmente con ellos para que la edificación de la ciudad terrena se funde siempre en el Señor y se ordene a El, no sea que trabajen en vano quienes la edifican". (LG. 46)

Y TAMBIEN TRABAJAN

Ya en 1958, Pío XII hablaba del trabajo como una de las características de la vida contemplativa. Hoy sería difícil encontrar un convento de clausura en que las monjas no trabajen. Y no como mera ocupación, sino como medio imprescindible para su subsistencia.



Las monjas de clausura realizan las palabras del Evangelio: "No sólo de pan vive el hombre..." Son las alas de la cristiandad, las manos siempre elevadas al Padre.

EL INSTITUTO PONTIFICIO "CLAUNE"

- Es un Instituto Pontificio que tiene como fin asegurar y promover la vida contemplativa en la Iglesia.
- Presta ayuda a los conventos de clausura para que las almas contemplativas puedan cumplir su misión.
- Mantiene comunicación constante con los conventos y se preocupa de sus problemas.

ALGUNOS DATOS HISTORICOS:

- En 1950 y por idea del ingeniero don Antonio Mora Pascual, se fundó la Comisión Nacional Pro Claustro Necesitado (CLAUNE).
- Es Instituto Pontificio desde 1971 y el primero del mundo con tal finalidad.
- Consta de cuatro departamentos especializados:
 1. La Dirección General que coordina todos los servicios, lleva el movimiento de la Asociación de Amigos de los Conventos y publica el Boletín "Claune".
 2. La Sección de trabajo monástico.
 3. Claune promueve la ayuda espiritual: esta sección colabora enviando conferencias formativas en cintas magnetofónicas, revistas y libros.
 4. Sección de Sanidad: dispone de un centro médico-psicológico en Madrid.



Si en otros tiempos, los réditos de las dotes y las limosnas, que aflúan numerosas, bastaban para sufragar las parvas necesidades de la comunidad, hoy no sucede lo mismo. Y el trabajo se ha impuesto como una exigencia: fabricación de dulces, empaquetado de galletas, tallas de madera, ornamentos sagrados, bordados, cosido de zapatos... las más diversas labores y las ocupaciones más dispares se realizan actualmente en los conventos de clausura.

Las monjas de clausura no desdeñan el trabajo, lo buscan, porque lo necesitan, y se entregan a él con minuciosidad responsable. Sus beneficios les ayudan a hacer frente a las deudas y gastos que aporta la conservación del convento y la vida de comunidad.

Por eso, uno de los mejores medios para socorrer a las monjas de clausura es el ofrecerles una ocupación hacendera, que garantice, al mismo tiempo, su continuidad. El poder vivir de su trabajo, es, en lo humano, el ideal de todas las comunidades.

Tengo ante mí el horario de uno de estos conventos, —el de Fuensalida, (Toledo), perteneciente a las Religiosas Franciscanas—. Hace ya tiempo,

le pregunté a la Madre Abadesa, con esa curiosidad que todos tenemos hacia lo desconocido, cómo compaginaban sus rezos y trabajos, en la larga jornada diaria. Como explicación, me dijo su horario. Creo que merece la pena el transcribirlo: conoceremos así un poco ese mundillo, algo recóndito siempre, de los conventos de clausura.

“Nos levantamos a las seis menos cuarto. Empezamos el coro a las seis y diez: laudes, ofrecimiento de obras, media hora de meditación, corona franciscana, Prima y Tercia; a continuación —a las ocho— la santa misa, seguida de Sexta y Nona. Luego, el desayuno e inmediatamente trabajo (para nosotras, cosido de zapatos y punto) hasta las doce y veinte, que tenemos el examen.

A las doce y media, comida. De una a dos recreo: cada una cose sus ropas y si el trabajo urge, la comunidad se dedica a él. De dos a tres, retiro en la celda. A las tres, vísperas. A las tres y media, trabajo hasta las siete y media. Acudimos después al coro para hacer otra media hora de meditación y rezar maitines. A las nueve, cena.

De nueve y media a diez y media, recreo. Y por último, oraciones y Completas; para acostarnos hacia las once menos cuarto”.

LO QUE PODEMOS HACER

Ante todo, conoce mejor a las monjas de clausura. Sin este previo conocimiento, nada es posible. Conocerlas: saber que todavía existen; saber que hay mujeres que lo han dejado todo para amar más a Dios y a los hombres; que su oración nos ayuda, que su sacrificio nos defiende, que su expiación nos limpia.

Y después, interesarse por ellas, por sus problemas, por sus necesidades: bien personalmente con nuestra visita a alguno de estos monasterios, donde el espíritu se orea; bien a través del “Claune” (Comisión Nacional pro Claustros Necesitados).

Conocer, amar, ayudar a las monjas clausura. Lo merecen. Y además se lo debemos. Pablo VI, hablando de ellas, ha dicho: “La Iglesia os necesita. Desempeñáis en ella un papel sin igual e irremplazable. La Iglesia no sería lo que es ni lo que debe ser, sin vuestra presencia y vuestro testimonio”.

JESUS PABLOS MENDEZ

DON ANTONIO CAMACHO

EN TRES

1 DEL CHUSCO AL CHASCO

Este que veis aquí, arrodillado, compugido y lacrimoso, encerrado en chiribitil de zapatero, es un chico de la Isla de San Fernando. Su maestro —ahora dice don Antonio que se trataba de un auténtico santo— después del rapapolvo le ha llevado el compás como de seis por ocho, en "vivace" de tarantella, y el aprendiz interno en Cádiz, sorbiendo ríos de lágrimas, aguanta las calorías que estaba barruntando... Porque su maestro es hombre escrupuloso en el trabajo y basta un corte descuidado y en mal sitio en unas botas de charol para que la tormenta arree sin remedio. Estamos en 1904 y lo mejor para que el chico escarmiente puede ser ponerle de hinojos ante un chusco, el chusco de la merienda, según se le llama a esta pieza de pan de munición. El hambre a estas horas de la tarde se aligera exclusivamente con pan seco. No hay más companage que la ilusión. Son días de auténtica encerrona, con visitas familiares los jueves y domingos.

El chusco de aquella tarde no se le ha ido de la memoria a don Antonio Camacho, que en marzo de 1973 cumple los ochenta años. Tampoco los resoplidos de su bombardino segundo, en la banda que conjuntaba don Emilio Nogués, ni las idas y venidas como "sirviente de los curas", según sus palabras...

No me ha parecido mal acercarme a este anciano de temple formidable, espolvoreado en su bautismo con abundante sal gaditana, no sea que vayamos a lamentarnos luego de tener que ofrecer flores a los muertos después de cometer el error de haberles ofrecido cardos borriqueros cuando estaban vivos...

¿Chascos?...

Una de esas tardes en las que don Antonio asoma a la puerta del Hogar de San Fernando, en la Macarena, —centro profesional que acoge a un número considerable de chicos necesitados de ayuda— una persona algo despistada, al verle, echó mano a la cartera en busca de cien pesetas.

—Para los ancianos de este asilo.

Otro salesiano, presente en la escena, se dispuso a recogerlas pero le atajó repentinamente don Antonio con una de sus mil salidas:

—Oye, que esto es para los viejos, no para el Capellán.

Y se adueñó del billete para gastos de "belenes".

En Córdoba, en unas ordenaciones, abrazaban y felicitaban al misacantano. Don Antonio recogía y ordenaba cachivaches de sacristía. Otro despistado le deseó conmovido: —Que Dios le dé mucha salud para criar muchos hijos como éste...

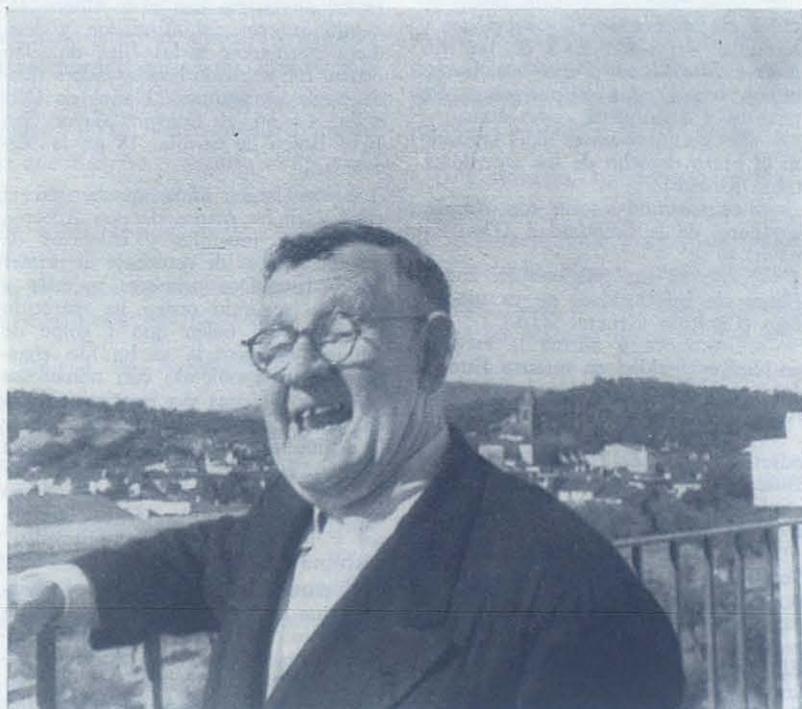
Aguanta don Antonio Camacho el peso de una corcova en la espalda a la que, creo yo, echa las mil y una bromas que cariñosamente le otorgaron y le otorgan cuantos le han conocido. Todo el mundo sabe de un telegrama que vino a parar a manos del llorado don Francisco de la Hoz; desde Córdoba, en el que anunciaba redactado por mano traviesa que don Antonio regresaba a su destino con dos bultos: uno de ellos personal e intransferible...

Pero es que, como veremos, no son pocas ni livianas las cargas que se le han venido encima a este admirable viejo.

SALESIANO COADJUTOR

TIEMPOS

por JUAN MANUEL ESPINOSA



Don Antonio Camacho, este simpático y alegre coadjutor salesiano de la Inspectoría de Sevilla, estrena ahora en marzo sus ochenta años. Los franceses, para decir ochenta dicen "cuatro veces veinte". No es difícil adivinar en este rostro de salesiano una cuarta juventud. Todo es posible en Sevilla donde hasta las piedras reverdecen en primavera.



“Ese buen zumo de la alegría...” llevado a las tablas para comunicar la risa a los demás. Don Antonio ha sido el alma de las fiestas salesianas protagonizando tantos personajes del inolvidable teatro salesiano.

2 PROTAGONISTA Y CON GRACIA

“Tengo necesidad de ayudantes. Hay cosas que los sacerdotes y clérigos no pueden hacer y las haréis vosotros”. Nos darían qué pensar y hablar estas palabras de Don Bosco citadas en las nuevas Constituciones y recogidas del tomo XVI de las Memorias Biográficas si no nos hubiéramos topado con afirmaciones tan tajantes y definitivas como éstas:

—El Coadjutor no es ni el segundo ni el brazo derecho de los sacerdotes. (Don Rinaldi).

—Los Coadjutores no son simples auxiliares de la Comunidad. (Don Rinaldi).

—... no es un religioso en condiciones de inferioridad, no es ningún *lego* (Capítulo General XIX).

—... reconoce y afirma la esencial paridad e igualdad en nuestra Familia entre hermanos eclesiales y laicos. (Capítulo General XIX).

—... nuestra Congregación sin Coadjutores no sería la que quiso Don Bosco. (Capítulo General XIX).

¿Es que “algo huele mal en Dinamarca”?...

Es clarísimo que el término latino “co-adiutor”, con su descarado prefijo, se refiere sin más y a la primera de cambio a alguien que presta colaboración, que no se sienta en la butaca. El nivel formativo e intelectual que la Congregación traza y exige en sus modernos documentos para el salesiano laico consagrado, hace que éste se haya desprovisto totalmente del carácter de sacrificada penumbra en la que equivocadamente se le ha tenido por mucho tiempo.

El XX Capítulo General Especial remacha: ...“pero el más importante y decisivo trabajo que cumplir sigue siendo la *sensibilización* o mentalización, como se dice, de *toda la Congregación* sobre el Coadjutor Salesiano”.

Don Antonio Camacho, zapatero y cocinero, cómico de gloriosas tablas, batuta en alto para cuadrillas de cornetas y tambores, trajinante entre pasillos y recovecos de sacristía, ropero, maestro en delicadas artesanías, ha re-

partido a lo largo y ancho de su vida salesiana ese buen zumo de la alegría y el agrado...

Desde que siendo niño se encerrara en un cuarto con don Albera, segundo Sucesor del Fundador, y decidiera pertenecer a las filas de Don Bosco, fue echando hondas raíces donde ponía su planta: 25 años en Córdoba, 14 en el Colegio Mayor San Juan Bosco de Sevilla, 18 en la Mairena...

A sus largos años, quedan en el alma y en las manos de don Antonio vibraciones juveniles y coletazos de ilusión capaces de asombrar al primer advenedizo. Dos primeros premios y otro de segundo orden ha merecido en Sevilla el belén que a golpe de fantasía octogenaria se ha ido engalando y componiendo con numerosas estampas estáticas y a un tiempo bien elocuentes... Las pupilas infantiles y la disimulada curiosidad adulta clavan en él su atención mientras nuestro viejo hace y deshace cien veces el mismo camino, manipulando trucos luminosos y logrando que su “nacimiento” descubra sus líricos misterios...

Y parece que la “Galería Salesiana”, que ha facilitado a centenares de escenarios funciones regocijantes, hubiese pensado para don Antonio papeles cortados a medida... Porque es el caso que todavía la memoria y el buen humor le alcanzan para sacarle jugo a muchas páginas amarillas a las que en día la musa bien entretenida del P. Alcántara prestara compases de alada gracia...

Quizás Marcelo Rossi, nombre que recoge la Historia Salesiana, portero “provisional” durante 48 años, atildado y muy discreto, amable en las palabras, de una rara perfección de vida según el retrato de su buen conocedor Francesia, fuera un Salesiano Coadjutor de aquéllos que, al igual que don Antonio Camacho, haya personificado el deseo de Don Bosco de contar con alguien para el que se reserva toda una lista de delicados menesteres y difíciles papeletas que resolver...

ENTRE AMIGOS ANDA EL JUEGO

"Gente alegre, bien intencionada, maleante y juguetona" aparece en el Capítulo XVII del Quijote para holgar con el sufrido escudero manteándole por los aires... Asomado a las bardas del corral, el loco Caballero ofrecía un "santísimo bálsamo" a su fiel servidor cuando lo que Sancho aceptaría al fin, después de rechazar el agua fresquita del pozo que le servía la compasiva Maritornes, sería algún trago de vino que se dejase beber y con el que aliviar los costalazos.

Aléjese de cualquier mente la posibilidad de que algún día don Antonio Camacho haya sido manteado... La fotografía tiene solamente fuerza de símbolo y gesto. Lo que sí es cierto es la formidable habilidad con la que ha ido ofreciendo y gustando simultáneamente el sabroso vino de la amistad.

El maravilloso estudio que ha hecho el C. G. E. sobre la Comunidad y que se ha perpetuado en el Documento VIII, ha tenido en cuenta la amistad antes de llegar al espíritu de familia, o, si se quiere, como presupuesto o elemento constitutivo. ¿Qué enemigos habrá podido tener don Antonio?, cabe preguntarse.

No pequeño mérito es éste de ir ganando terrenos para el afecto común, "la honradez, la lealtad, la generosidad, la capacidad de renuncia"...

Aunque los tiempos actuales él no los entiende del todo, su viejo sistema de dejarse mantear por "gente alegre y bien intencionada", le recaban simpatías generales y hasta alguna placa de plata como la concedida solemnemente por los Antiguos Alumnos de Córdoba.

Don Antonio, traicionado maléficamente por úlceras y achuchones de corazón, está presto a diario para ofrecer cuanto tiene, generosamente. Con guasa constante comenta su fracaso al pretender hacer "auto-stop" cuando pasan camino del camposanto, por delante del colegio, los coches fúnebres.

Nosotros alejamos tristemente esa suposición que nos aterra porque nada hay más reconfortante que encontrarse una y otra vez con este buen viejo, tan animoso, delicado y lleno de humildades.

Un matrimonio que en el pasado diciembre admiraba el belén, deslizó también su pifia al preguntar la señora:

—¿Cuántos años lleva usted internado en este asilo?

Menos mal que el marido lo arregló muy pronto:

—Calla, si todavía vamos a verlo metiendo goles en el Sevilla.

(Falta le está haciendo. Al Sevilla, claro.)



La confianza de los jóvenes se gana procurando acercarnoslos, y el mejor medio es ir nosotros a ellos, trabajando para adaptarnos a sus gustos y haciéndonos semejantes a ellos: entrar con la suya para salir con la nuestra.

(Don Bosco)



EL ACE

He oído muchas veces y leído algunas la frase de Don Bosco y siempre me pareció estupenda. Siempre... siempre hasta que intenté ponerla en práctica en toda su pureza y con un radicalismo, que me río yo de los de extrema izquierda o derecha. Mi mujer ya me lo había avisado, pero en el fondo siempre pensé que eran cosas de mujeres.

Me estoy dando cuenta que ustedes no saben quién es mi mujer, ni quién soy yo. Una pequeña distracción debido a la cantidad de cosas por las que tengo que preocuparme: mi mujer, el trabajo, la factura del alumbrado de las calles, la reunión de Cooperadores, los hijos... ¡Oh los hijos! No piensen que porque los ponga en último lugar, no son para mí los primeros, también para darme quebraderos de cabeza.

Me llamo Juan Camino, casado y padre de seis hijos a los que quiero presentar por ser los protagonistas de mis "quebraderos de cabeza". El mayor se llama Juan, tiene dieciocho años y ya ha hecho Primero de Ciencias Económicas. Siempre tuve la ilusión de que fuera un hombre de leyes. ¡Cuántas veces le vi ya en el bufete! Pero mi hijo me dijo que la Economía tenía una proyección de futuro enorme. ¡Y de presente! —pensaba yo— recordando las múltiples visitas que tiene mi mujer a primero de mes.

El segundo de mis hijos es mujer, se llama Maribel, como su madre. Tiene dieciséis años y hace Sexto de Bachillerato. Todos dicen que tiene mucho estilo. Yo en el estudio no se lo he notado todavía. Cambiará —me dice siempre mi suegra, porque es su ojo derecho—. Sigo esperando.

Paloma es la tercera. Hasta hace muy pocos meses una completa niña. ¡Qué transformación ha sufrido!, casi no me lo puedo creer.

UNA PAGINA PARA TODA LA FAMILIA

RCAMIENTO

Continúa la lista Luis, trece años, y a juicio de sus hermanos un empollón. ¡Si fuera él el abogado de mis sueños!

Carlos es el quinto, tiene nueve años y hace Cuarto de E. G. B. Un poco amoscado siempre, porque no pasará a Bachillerato. Lo de pertenecer a la Básica le infantiliza.

Y por fin, el broche de oro lo pone Natalia, la más pequeña de mis hijos, que a pesar de su corta edad —un año— es la reina de la casa. Que... ¿por qué se llama Natalia? No, si a mí tampoco me gusta. Meses antes del nacimiento hubo consejo de familia para discutir el nombre. Tuve poca suerte. Para qué decirles, los que propuse fueron rechazados uno a uno, tanto masculinos como femeninos. Todo quedó un poco en el aire hasta que vino la niña. Maribel, entre otros muchos nombres, que por respeto a ustedes omito, dijo que podría llamarse Natalia. Paloma lo corroboró. Miré angustiado a mi mujer y vi que le brillaban los ojos. Podía ser fiebre, ¿verdad? Pues no, era sencillamente que a mi mujer también le gustaba lo de Natalia. Pero Isabel —dije tímidamente— tú antes no eras así, eras de las de Carmen, Pilar, Teresa, y te has pasado a las de Natalia.

Mira Juan —me dijo mi mujer— tenemos que trabajar para adaptarnos a sus gustos, haciéndonos semejantes a ellos. ¡Cuántas veces lo hemos comentado!

Era verdad. Yo era Antiguo Alumno Salesiano y ahora los dos pertenecíamos a los Cooperadores asistiendo regularmente a las charlas, conferencias y actividades que organizaban en el colegio donde iban mis hijos.

Cuando estás en una sala cómodamente arrellenado en un sillón, las palabras te parecen per-



EL ACERCAMIENTO

fectas; es después, cuando llegas a casa, y se te presentan casos como lo de Natalia, cuando ya no te parece tan... practicable.

De todas formas, aquella lección de mi mujer me habría servido de mucho... había que acercarse.

Así empezó todo. Maribel había venido del colegio con suspensos, como de costumbre, la vi acercarse mientras yo leía el periódico después de comer. Con una voz dulce y tímida dijo:

—Papá...

Aquella voz temblorosa sólo podía obedecer a dos cosas: las notas o pedirme dinero. Levanté la cabeza y vi que se trataba de lo primero. ¡Qué sumisa era mi hija en estos momentos! De pronto como una avalancha se arrojó en mis brazos.

—Papá, yo te prometo...

La misma escena de todas las evaluaciones. Solamente cambiaba el marco, unas veces era en mi despacho, otras en el comedor, y algunas tenía la desfachatez de dárme las en el mismo vestíbulo, cuando ya me iba a la calle. Procuré desasirme de aquel torbellino y fríamente le dije:

—Estoy harto de tus promesas que nunca cumples. ¿No te das cuenta que no nadamos en dinero, que soy un simple funcionario de Banco y, eso sí, afiliado al pluriempleo? No tenemos más que decirnos.

Mi hija seguía allí en pie escuchando atentamente.

—Verás, papá, como este año terminamos el Bachillerato...

No pude por menos que mirarla interrogativamente. ¿Pensaba mi hija terminar "con aquellas notas"? Continuó.

—Hemos organizado un festival de música pop, para sacar dinero para el viaje. Los primeros invitados, por supuesto, son los padres. Está tirado, papá, sólo cuesta 75 pesetas...

Maribel seguía hablando. Encima de los suspensos un festival. Y no un festival cualquiera, sino de música pop. De aquella música que yo odiaba, de aquellas estridencias, de aquellos ruidos.

—No cuentes conmigo. Ante eso no cederé nunca. ¿Has oído? Nunca.

—Pero papá, si irán los padres de todas las del curso. Fíjate ¡qué vergüenza si tú faltas!

—Entonces no me reconozcas como tu padre para estos momentos.

Volví a enfrascarme en la lectura del periódico. Oí un solemne portazo, y un sollozo, más artístico aún que el de los seriales.

A los pocos minutos ya estaba allí mi mujer. Este adversario era mucho más temible que mi hija.

—Juan, no seas así, ¡si vieras que sofocón tiene!

—También lo tengo yo con los suspensos. ¿O es que a ti te da igual?

—No, no me da igual. Además ha hecho un esfuerzo. El mes pasado suspendió cinco, este mes solamente dos.

—Hay suspensos. Para mí es suficiente. Y, encima, como premio tengo que ir a esa birria, a esa

**El diálogo
con los hijos
crea
el calor familiar
y el ambiente
para la
solución
de los
mayores
problemas.**



Una para toda la familia

El enojo o enfado prolongado tiene el peligro de hacerse contagioso y determinar en algunos miembros de la familia roces que complicarían la situación hasta crear una atmósfera irrespirable.

locura. No iré. Te vas tú, si quieres, y le das el dinero de mi entrada. ¡Ya es bastante!

—Va a ser una humillación para Maribel ante las demás, tu falta.

—Pero Isabel, ¿no ha sido suficiente poner a mi hija Natalia? Es demasiado esto que me pides.

—Juan, entrar con la suya para salir con la nuestra, decía Don Bosco. ¿Recuerdas?

—Don Bosco no se encontró en el caso de que una hija tuya te quiera volver del revés como un calcetín.

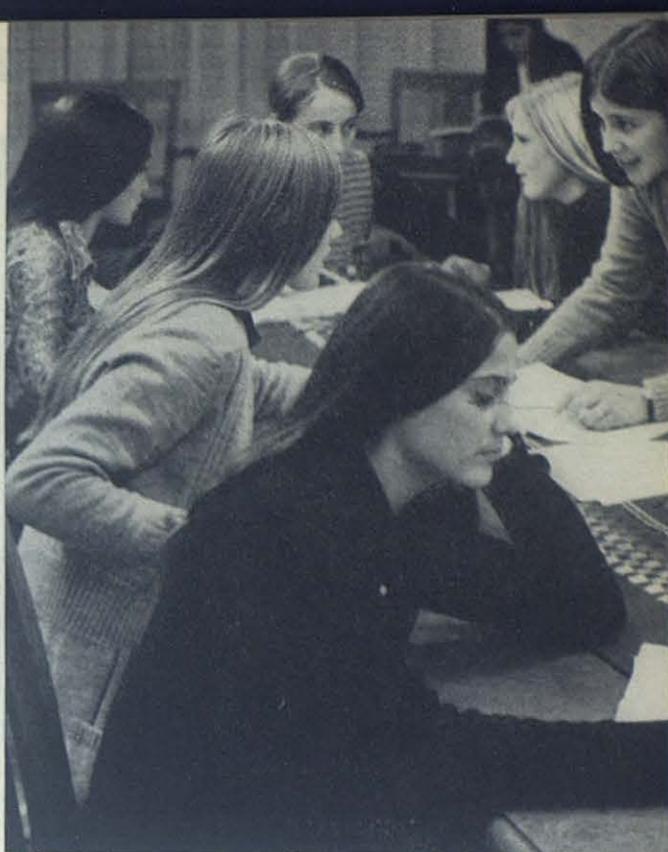
—No hace falta radicalismos, es suficiente tu presencia.

—No iré, es mi última palabra.

Eso creía yo. El teatro estaba abarrotado. Me sentía arder la cara de vergüenza, y pesaban sobre mí las miradas de todos aquéllos que me tenían por un hombre serio y respetable.

—¡Hola, Juan! No esperaba encontrarte aquí.

—¡Señor Camino! Lo que pesan los hijos.



Isabel me conducía dulcemente hacia la butaca. Resultó mejor de lo que yo esperaba. Tuve que reconocer que estaba muy bien organizado. Llegué hasta a sentirme a gusto, hasta que... Maribel, que era la presentadora dijo:

—Y ahora, señoras y señores, les rogamos se pongan de pie, y acompañen con palmas...

No oí más. Eso era demasiado. Me puse en pie por pura cortesía. Vi a mi mujer que llevaba el ritmo estupendamente. Pero ¿cuándo había aprendido aquello?, ¿cómo le daba tiempo con seis hijos?

Me sentí humillado, acomplexado, avergonzado, y lo que era peor muy lejos de mis hijos. Intenté hacer aquello. Tenía las manos agarrotadas, más que llevar el ritmo parecía que iban a asesinar a alguien. Maribel con la mirada me animaba, mi mujer sonreía, y yo... seguía palmoteando.

Cuando volvimos a casa Maribel me dijo:

—Papá, has sido el padre más "in" de todo el festival.

—Más qué...

—¡Ah!, y déjame ese libro de Mounier que te han regalado, debe estar muy bien.

Esa no era la clase de Literatura a la que estaba acostumbrada mi hija.

Tosí. ¿Qué cosa puede hacer un padre para que un hijo no advierta su confusión?...

P. SALCEDO

DOS HERMANOS SE CONOCEN EN LAS BODAS DE ORO DE SUS PADRES

Torres del Río (Navarra).—Una Navidad insólita y entrañable ha vivido este año el pueblo navarro Torres del Río. Después de veinticinco años de ausencia, llegaron a su pueblo natal, al filo de la Nochebuena, el misionero jesuita padre Ignacio José, desde la India; y el salesiano padre Santiago Fidel, desde Paraguay.

Como el salesiano era niño todavía cuando el mayor se marchaba para la India, este encuentro ha sido, en realidad, el conocerse por primera vez.

Después de la cena familiar de Navidad, Torres del Río obsequió a sus paisanos misioneros con canciones de bienvenida a cargo de la rondalla del pueblo.

El acto más emotivo tuvo lugar el día de Navidad a las doce, con una concelebración en la que los tres sacerdotes eran hermanos, los dos misioneros recién llegados y su hermano mayor, el padre Valeriano, jesuita en Pamplona, profesor, escritor y director de la Obra de Ejercicios Espirituales de Navarra.

Presidió la Eucaristía el menor de ellos, el salesiano don Santiago. La homilía la comenzó el misionero de la India. Traía para sus padres la felicitación y el saludo de los cristianos de su misión de más de 300 pueblos. A continuación habló el salesiano, que es director del Centro Teológico de Ipacaray, en el corazón de Suramérica.

Sus padres, don Ismael Ordóñez y doña María de las Nieves Fernández, celebraban en esa misma fecha sus bodas de oro matrimoniales, rodeados de todos sus hijos y nietos. Además de los tres hermanos sacerdotes, estaban sus otros hermanos don Jesucruz (casado, seis hijos), don Juan Antonio (casado, dos hijos) y don José María (casado, seis hijos) y don Alvaro, el más joven. Estos últimos han segui-



Barcelona.—En casa "Mater Salvatoris" se congregaron unos 200 cooperadores salesianos e hijas de María Auxiliadora, representantes de 16 Centros locales para unas Jornadas de formación, durante las cuales se expusieron las líneas de la renovación de la Familia Salesiana. La presencia del director general de los Cooperadores Salesianos, don Juan Raineri proporcionó la ocasión de escuchar las orientaciones del momento para la marcha de las Asociación de los Cooperadores. Estas jornadas son una más entre las que se vienen celebrando en las diversas inspectorías para la puesta a punto de la misma.

CONGRESO NACIONAL SOBRE MARIA AUXILIADORA, EN SEVILLA

Sevilla.—Durante los días 11, 12 y 13 de mayo del presente año tendrá lugar en Sevilla el **Primer Congreso Nacional de Devotos de María Auxiliadora**. Así lo anuncia el Consillario Regional de Sevilla a los dirigentes de la Archicofradía de María Auxiliadora.

"Nuestra llamada —añade— la hacemos con humildad a toda la España Salesiana, con el deseo ilusionado de que florezca en todos nuestros centros la Archicofradía de María Auxiliadora, como nos lo pide el Capítulo General Especial de la Congregación. Con tiempo, y tras unas consultas realizadas a la base, publicaremos los temas a tratar y programas a desarrollar".

LOS SALESIANOS DE MANAGUA

Hemos recibido noticias de los salesianos de Managua. Los seis salesianos de la capital nicaragüense trabajaban en un edificio complejo para escuela profesional, enseñanza básica y centro juvenil. Las Salesianas llevaban un colegio también de enseñanza básica con oratorio y cate-

quesis. Ambas obras estaban en barriadas pobres de la ciudad. No ha habido daños personales. Sin embargo, los edificios han sufrido grandes pérdidas. En todas las inspectorías de España se han recogido fondos para ayudar a la reconstrucción de la Obra Salesiana de Nicaragua.

El Arzobispo de Managua, monseñor Miguel Obando Bravo, es también salesiano. Desde los primeros momentos puso a disposición de heridos y damnificados la catedral y el palacio, prodigando personalmente sus servicios abnegados de pastor. El colegio de Granada ha sido transformado en centro de distribución de alimentos y el colegio de Masaya en centro psiquiátrico para atender a los enfermos.

CONDENADO A MUERTE SE ORDENA SACERDOTE

Se trata del salesiano Mario Miloslav, nacido en Checoslovaquia en 1919. A los veinte años se hizo salesiano. En la guerra mundial cayó prisionero de los rusos y fue condenado a muerte. Pero logró huir y se refugió en Argentina. Durante varios años trabajó desempeñando diversos cargos. Últimamente realizó sus estudios teológicos. La ordenación sacerdotal ha coronado ahora el ideal de toda su vida.

* * *

Campello (Alicante).—Ha comenzado a funcionar entre los cooperadores salesianos de esta provincia el Centro de Formación eclesial y salesiana. Una de sus sesiones tuvo lugar en el Colegio salesiano de esta localidad que prestó a los cursillistas sus aulas y su incomparable ambiente. En la foto don Manuel Carcasés, presidente del Centro alicantino, expone su lección práctica "Labor apostólica de los Cooperadores Salesianos en Alicante". Uno de los frutos de esta labor es el Curso, comenzado el día 1 de febrero, con muchachos de ambos sexos, mayores de quince años, cuya finalidad es prepararlos para que consigan el Certificado de estudios primarios, que resulta tan necesario en determinadas circunstancias laborales.



do la labor agrícola de sus padres.

En una entrevista radiofónica expresaron los padres la alegría del acontecimiento jubilar. Su mayor satisfacción era el gozo constante recibido por la llegada de sus hijos misioneros. Los animaban a seguir su empresa maravillosa. Al mismo tiempo, aconsejaban a los otros a no abandonar el campo, sino a perfeccionar su trabajo con nuevas técnicas.

El BOLETIN SALESIANO siente el gozo de dar esta clase de noticias conmovedoras por su humanidad y por el espíritu cristiano que despiertan.

NO HAY SALESIANOS PERO TRABAJAN LOS EXALUMNOS

Luanda (Angola).—En Angola, esa provincia portuguesa de ultramar, todavía no hay salesianos. Pero sí hay antiguos alumnos. Más de uno es sacerdote. La gran mayoría son laicos y muchos de ellos dirigen centros de enseñanza o son profesores. El caso es que han orientado su labor pedagógica según el espíritu salesiano que vivieron en el colegio.

Recientemente los ha visitado el Inspector de Portugal, padre Manuel Pinho. Ha visto sus escuelas y los ha reunido celebrando con ellos una conferencia sobre las nuevas esperanzas del Capítulo General acerca de sus actividades.

"Puedo afirmar que los Salesianos ya han llegado a Angola —ha declarado el padre Pinho—. Los exalumnos han llevado nuestra pedagogía y nuestro espíritu, en una palabra: la vida salesiana".

El acontecimiento cobra sumo interés en una época como la nuestra en la que escasean las vocaciones. "Es urgente —añade el padre— apoyar por todos los medios a estos amigos de la Obra Salesiana para intensificar la eficacia de su trabajo. Se abre un fertilísimo campo de apostolado en el que los laicos tienen muchas cosas que decir".

CON LOS MAESTROS DE NOVICIOS DE ESPAÑA Y PORTUGAL



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 32.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «J. H. S.». Las Palmas. N. e.: 8.000 pts. Total: 68.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Don José Saburido». Allariz. N. e.: 1.500 pts. Total: 47.500 pts.
Beca «Don Felipe García» Coop. Coruña. N. e.: 3.000 pts. T.: 31.735 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Marcos Tognetti». P. e.: 15.000 pts.
Beca «D. Francisco de la Hoz». P. e.: 10.000 pts.
S. José del Valle. Beca «D. Rafael Romero». N. e.: 10.000. T. 22.000 pts.
Morón. Beca «María Auxiliadora». N. e.: 3.000. Total: 16.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Cádiz. Arch. N. e.: 1.000 pts. T.: 57.000 pts.
Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100. T.: 16.000.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «San José». Arch. Pizarrales. N. e.: 1.000 pts. Total: 57.000 pts.
Beca «Besama». L. Cestero. N. e.: 5.000 pts. Total: 109.750 pts.
Beca «Nuestra Señora del Carmen y S. Lucas». N.e.: 15.000. T.: 45.000 pts.
Beca «Fidelidad». N. e.: 2.800 pts. Total: 3.800 pts.
Beca «Santa Teresa y San Vicente». N. e.: 12.000 pts. Total: 62.000 pts.
Beca «Vda. de Pujadas». N. e.: 2.000 pts. Total: 24.000 pts.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Completa. Total: 100.000 pts.
Beca «Familia Francia G.». Salamanca. N. e.: 1.000 pts. Total: 21.000 pts.

EL EQUIPO

Aquí están los Maestros de Novicios de España y Portugal. Se reunieron en Madrid para estudiar y comunicarse muchas cosas referentes a los jóvenes que se preparan para ser salesianos.

Y nuestro fotógrafo los sorprendió o los citó en la terraza de nuestra Casa Editora .

¿Quién es quién? Don Cipriano Gil, extremo izquierda, maestro de los novicios de Sevilla y Córdoba, en Sanlúcar la Mayor; espíritu abierto a los problemas humanos de nuestro mundo. Don Manuel Cambroner, extremo derecha, maestro del noviciado de Urnieta de la Inspectoría de Bilbao; hombre bueno, que inspira confianza. Don Antonio Díez, interior izquierda, maestro del noviciado de Astudillo para las inspectorías de Madrid y León; hombre optimista y amante de las tradiciones salesianas. Don Benjamín Juaristi, interior derecha, maestro del noviciado de Godolleta para las inspectorías de Valencia y Barcelona; buen vasco, alegre, comunicativo, generoso. Y Don Armando Da Costa Monteiro, centro; maestro de Portugal; su apellido nos habla de la suavidad de las tierras portuguesas.



Buena delantera para la formación de los salesianos de este año en la península Ibérica. En los cinco brilla la alegría característica del espíritu de Don Bosco que han de comunicar a los novicios. Buena la delantera del equipo de los formadores ibéricos.

Abro las nuevas constituciones y leo el artículo 112: «El maestro de novicios es un hombre de experiencia espiritual y salesiana, prudente, suficientemente informado de las realidades psicológicas y de los problemas de la juventud. Con facilidad para las relaciones humanas y capacidad de diálogo; inspira confianza a los novicios con su bondad varonil».

Y ahora me digo con voz de imprenta; estos cinco hombres son la encarnación de lo que el Capítulo General Especial ha querido que sean los maestros de novicios. Ahí están.

NUMERO DE NOVICIOS

Sus reuniones han sido serias y apenas he podido abordarlos. He hablado con ellos brevemente. Les he dicho que nuestros lectores del Boletín Salesiano tendrían sumo

interés en saber cosas de nuestros novicios. ¿Cuántos novicios hay? ¿Cómo son los próximos jóvenes salesianos? ¿Están contentos de entregar su vida a Dios en la Congregación? ¿Es grande su idea de ser apóstoles de los jóvenes pobres...?

Las preguntas, hechas así de repente y de una vez, requieren diversas respuestas. Poco a poco.

Copio las cifras de los novicios:

Inspectoría de:

León	14 novicios
Madrid	28 »
Barcelona	11 »
Valencia	11 »
Córdoba	4 »
Sevilla	8 »
Bilbao	35 »
Portugal	6 »

TOTAL 117 novicios

Ciento diecisiete novicios en España y Portugal. No es mal año para tiempos de escasez. Pero estas cifras, menores que las de años pasados, nos hacen recordar las palabras del Rector Mayor: «Todos

hemos de vivir y buscar solución al problema de las vocaciones».

COMO SON LOS NOVICIOS

Jóvenes, jóvenes entusiastas y decididos a entregar su vida a Dios en la Congregación Salesiana. Sí, jóvenes. Pregunto por la edad media —¡no nos referimos al medioevo!— y me responden: «La edad media de los novicios de Barcelona, León, Madrid y Valencia es de dieciocho años; los de Córdoba y Sevilla andan entre los dieciocho y diecinueve; los de Bilbao —los más jóvenes— por diecisiete; y los de Portugal —los más viejos— veintidós años.

Y son jóvenes abiertos. Abiertos en todo sentido; a la confianza, a los problemas de la Iglesia, de la Congregación y del mundo en que viven.

Hablamos de la misión salesiana y de la consagración religiosa. Ambas ideas entusiasman a los novicios de este año. Estudian el Capítulo General Especial y les atrae el ideal de una vida entregada al servicio de la juventud. Ahora bien, su entrega a la institución no es ningún obstáculo; al contrario, ven en la Institución Salesiana el mejor medio para llevar a cabo su ideal salesiano.

LA ADHESION AL FUNDADOR

Don Armando, el maestro de Portugal, hablaba un lenguaje híbrido, entre castellano y portugués. «Las vocaciones salesianas —decía— dependen de la adhesión al Fundador». Y añadía: «Hoy vemos a los jóvenes muy abiertos hacia fuera y más cerrados al Fundador. Naturalmente que algunos novicios así son una incógnita. Pero yo puedo decir que la adhesión a Don Bosco es la mejor garantía de perseverancia».

Nos quedamos con esta idea. Bueno es abrir las puertas al panorama de la Iglesia Universal y del mundo. Ahora no se las vamos a cerrar a Don Bosco.

SE ECHÓ A LLORAR CON ELLOS

Publicamos esta preciosa carta de monseñor Marcel Antoine, Vicario General de Kasumbalesa. Este salesiano nos habla de sus problemas en Zaire.

¿Que cómo nacen los marginados? Un día los tractores abrieron en la selva de Kasumbalesa las calles de la futura «bidonville». En seguida acudieron más de 5.000 personas sin hogar a construir sus chabolas.

En los 4.000 kilómetros cuadrados de la misión salesiana de Kasumbalesa, en Katanga (Zaire) hay más de 20.000 habitantes, de los que unos 7.500 son cristianos. Hace cuestión de cuatro años eran pacíficas aldeas indígenas. Ahora ha llegado la industria y, tras ella, —nos escribe monseñor Marcel Antoine— el bienestar para algunos y la marginación para otros.

KASUMBALESA A VUELAPLUMA

Kasumbalesa es un pueblecito recostado al pie de una montaña, a cien kilómetros de Lubumbashi, junto a la carretera de Sakania. Su nombre quiere decir «El rayo de Dios». Y es que, por estas tierras, los temporales son violentos y la montaña de hierro hace de pararrayos natural.

Pues bien, aquí llegué el 22 de diciembre de 1970, en compañía de un hermano. Y aquí hemos puesto nuestra tienda, junto a la selva, en unas antiguas casitas abandonadas durante la revolución de 1960.

Y aquí hemos vuelto a vivir la epopeya de los pioneros: comenzamos sin agua y sin luz, con ventanas sin cristales y con puertas sin batientes. Todo estaba en el más completo abandono.

Cada mañana acarreábamos nuestra agua desde la fuente más cercana, a unos cien metros. Idem por la tarde. A la luz de un farol aumentaba el misterio de la selva. Tardamos más de seis meses en medio arreglar, más bien chapucar, los edificios.

Más tarde conseguimos un motorcito y una bomba. Pronto logramos nuestras instalaciones de agua y luz... Y entonces ¡nos pareció llegar a la civilización!

Además, al poco tiempo, llegó a instalarse junto a nosotros, a unos tres kilómetros, el personal de dos minas de mercurio, explotadas por los japoneses. Una en Musoshi y otra en Kitotwe.

La mina de Musoshi se inauguró el pasado 2 de octubre. A la inauguración asistió en persona el Presidente Mobutu Sese Seko. Magnífico recibimiento. Hubo discursos, visita a los edificios y maqui-

narias, etc. Luego, un gran banquete para más de 400 invitados por las autoridades, sin contar los que se habían invitado a sí mismos.

La mina es enorme y abarca una extensión de varios kilómetros. Hace cuatro años, todo era selva. Daba gusto pasear a la sombra de árboles gigantes, escuchar el bramido del viento y el canto de los pájaros; observar el trabajo sin tregua de la naturaleza siempre despierta y generosa.

NUEVO PANORAMA

De pronto, ha cambiado el panorama con las enormes construcciones japonesas. Pilonos, máquinas mezcladoras, excavadoras, calles de



asfalto, hospital, escuela, mercado y viviendas de obreros... han ocupado el sitio de los antiguos árboles gigantes. ¡Qué contraste! Donde llega la industria, la naturaleza retrocede y hasta desaparece.

Por otra parte, también ha cambiado la vida de la población. En los nuevos centros ya no reina el espíritu de los antiguos pueblecitos. Más de uno añora el río a donde, hace poco, podía ir a beber agua o a zambullirse en su corriente.

Las nuevas atracciones llaman a una gran cantidad de jóvenes y de gente sin empleo, que hacen más difícil el apostolado.

El pasado abril obligaron a los japoneses a resolver los problemas de la vivienda. Aprovechándose de la tradicional hospitalidad bantú,

había llegado una muchadumbre de vividores y gorriones. Todos fueron invitados a construir sus propias viviendas.

Los enormes Caterpillar abrieron caminos en la selva y la gente no tuvo más remedio que apañarse para construirse su chabola.

Y ahí están. Han crecido como los hongos. Las hay para todos los gustos: de lata, de cartón, de plástico, de paja... Es algo pintoresco...

Son más de 5.000 las personas que se esfuerzan en reorganizar su vida como pueden. Pero, eso sí, ninguno quiere volver a su antigua vida de Kasai, de donde vienen casi todos.

Y nuestra mayor dificultad, la lengua. Es gente que sólo habla en Ki-Kasai.

Esto podría ser bautizado con el nombre de «Ciudad Salvaje». No hay escuelas, ni medios ni tiempo para levantarlas. 600 chiquillos van a las clases del campamento japonés. En septiembre se abrieron 27 clases. Una gota de agua. En seguida se vieron abarrotadas de alumnos. Una solución provisional.

Tampoco hay una sola capilla. Iglesia, ni soñarla. Celebramos la Eucaristía al aire libre, bajo la bóveda de los árboles. Muy poético. Más cerca de la naturaleza y quizás más cerca de Dios.

Cuando no llueve no hay problema. Pero cuando llegan las lluvias... Moisés golpeó la roca en el desierto para tener un poco de agua. El misionero, en cambio, quisiera golpear la roca más bien para que el chaparrón no llegase; pero la mayoría de las veces le toca volver a casa hecho una sopa.

NECESITAMOS DOS MISIONEROS

Pero lo que arrecia al dolor del misionero es la contemplación de la pobreza, miseria y abandono en que viven todos estos desheredados de la vida. A veces, el misionero no tiene más remedio que ponerse a llorar con ellos en silencio como los antiguos deportados judíos junto a los ríos de Babilonia...

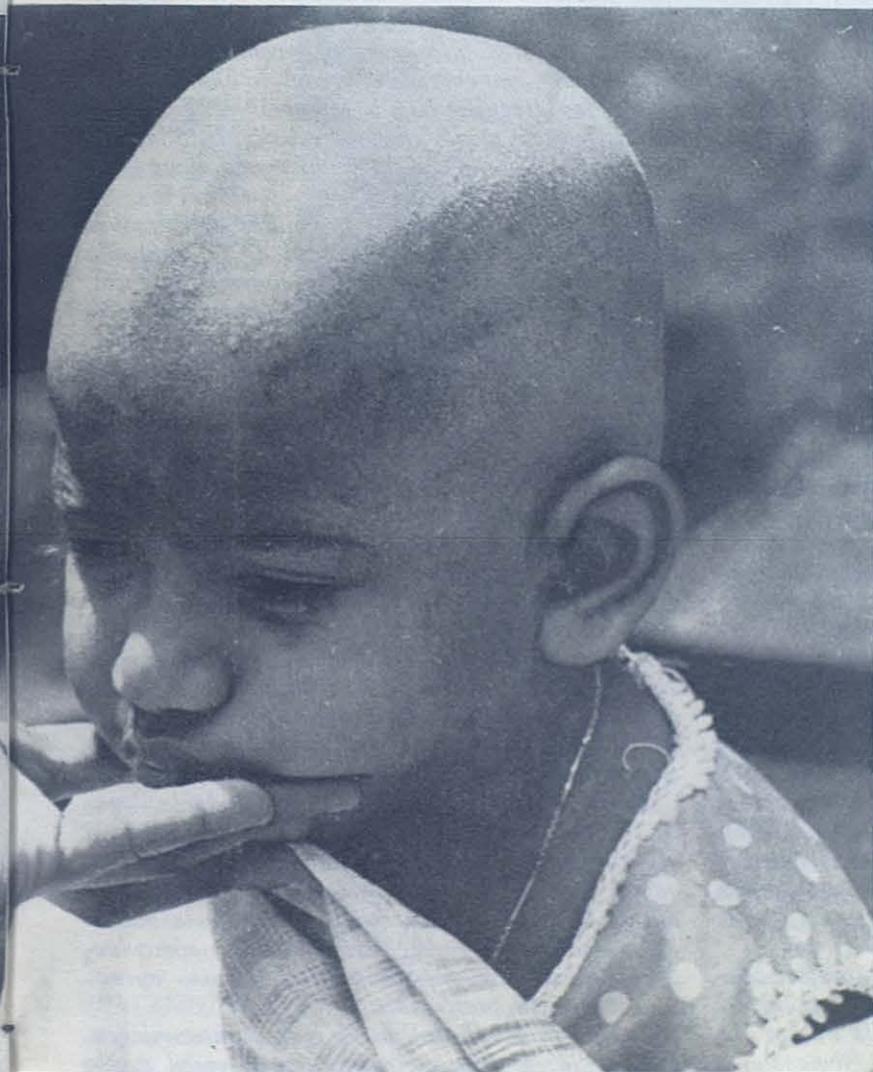
Para dar una respuesta a lo que la gente espera de nosotros, necesitaríamos siquiera dos misioneros más: uno que hablara el japonés y otro que supiera el Ki-Kasai.

¿No se anima ninguno a aprender estos dos idiomas y venir con nosotros? Estoy haciendo una invitación formal a alguien que desee entregarse. Cristo nos ha enviado a predicar a todas partes, para llevar a todos su palabra de paz, que ayuda y consuela. También a Kasumbalesa.

Entonces, ¡os esperamos!

**MONSEÑOR MARCEL ANTOINE
VICARIO GENERAL**

Pero lo que arrecia el dolor del misionero es la contemplación de la pobreza, miseria y abandono en que viven todos estos desheredados de la vida.



NOCHEBUENA EN LA PARROQUIA

Don Teodoro Nieto, hasta hace poco director de Alcalá de Guadaíra y de Utrera, fue este año pasado uno de los salesianos generosos, voluntario a América Latina. Aquí tenemos su primera carta desde la región más austral del mundo en el sur de Chile. Es la primera, pero no será la última, porque promete escribirnos con frecuencia. Es la nostalgia y el amor... Gracias, desde aquí también le recordamos con gusto.

Son las veinte horas del día 25 de diciembre (en España, exactamente, media noche). Acaba de dar un paso para despejar un tanto la cabeza después de haber pasado unas horas de convivencia amical con la oficialidad y familiares de la base naval chilena de Puerto Williams. He dado rienda suelta a mi pensamiento. ¡Cuántos recuerdos de familia y de amistad y qué raudos cruzaban el espacio, elevándose en desorden sobre las tupidas copas de los inmensos robledales que avanzan desde las altas y próximas montañas hasta el Canal de Beagle! La realidad es que me encuentro en Puerto Williams y no en Sevilla, ni en Madrid.

El Canal de Beagle, en la baja Tierra del Fuego, más al sur del Lago Fagnano, a la altura del paralelo austral 55 grados, desde Ushuaia hacia oriente, es línea divisoria entre Argentina y Chile. Al sur del mismo quedan las islas Navarino, Picton, Lennox, y Nueva y otro conjunto de islillas hasta el Cabo de Hornos; todas ellas tierra chilena.

Puerto Williams, situado en el norte de la isla Navarino, se recuesta suavemente sobre una pequeña planicie. Desde ella el Canal parece, más bien, un lago suizo rodeado en todas direcciones por elevadas montañas, entrelazadas al igual que las de la Cordillera Vasca, y coronadas de nieve en estos meses del verano austral. Es un paisaje maravilloso. Los famosos "Dientes de Navarino", sistema montañoso que cierra el fondo de un profundo cañón, atraen con insistencia la mirada y embrujan de veras.

Estando en Punta Arenas, centro neurálgico del Estrecho de Magallanes, el día 21 me ofrecieron la oportunidad de este desplazamiento. Y, ¿cómo no aceptar? Quien "deja" la Patria, España, a los suyos y a los amigos y está dispuesto a venirse a Chile en estos momentos cruciales de su historia, debe estar —me dije— a todos los eventos que se presenten.

—"Vas con todos los poderes y autorizaciones"—, añade el Vicario Diocesano. Y así, al día siguiente, viernes, en un bimotor de la Fuerza Naval Chilena que realiza dos servicios semanales a

isla Navarino, llegaba, tras hora larga de vuelo, a Puerto Williams. Viaje entretenido sobre innumerables islas y canales y también elevadas montañas de la Tierra del Fuego cubiertas de nieve. El cinturón debe estar apretado, pues el "bicho del aire" sube y baja como una "máquina de Ferial". El abrigo puesto y la cara un tanto apartada de la ventanilla ya que el aliento humano —vamos unas veinte personas— no empaña el cristal, lo cubre de hielo. Por las alturas es baja la temperatura. Experiencias de la vida, y más cuando se ha cruzado la Cordillera Andina —totalmente cubierta de nieve— en un confortable reactor.

Esperan al Capellán. Es un millar de personas que la Navidad anterior no gozó de la compañía del sacerdote. Se sienten alegres con mi presencia. De los primeros en saludar, una pareja de "pololos" —novios—. Rebosan de dicha; por fin pueden hacer la ceremonia religiosa de su matrimonio: él es de la Iglesia Evangélica y ella es Católica; dos grandes personas por la honradez de sus vidas.

Preparación de boda, Bautismo y Primeras Comuniones; asistencia a ensayos de "Nacimiento vivo"; visitas al hospital. Por cierto, que en él se encuentra —con dolencias renales por haber hecho esfuerzos superiores a sus posibilidades con motivo de un incendio— una Profesora de Enseñanza Básica, doña Cristina Romero de Cárcamo, vocación auténtica de madre y maestra; ella sola, y en zona aislada, lleva una escuela de 40 alumnos y un internado de 10 niños y 2 niñas provenientes de "asentamientos" lejanos. Su vida es todo un capítulo de Historia de la Educación Cristiana.

En el poblado se goza de clima agradable —entre los 5 y 15 grados—. El sol madruga demasiado y es perezoso en acultarse. La nubosidad es abundante, pero hay luz natural desde las cuatro y media de la mañana hasta casi las doce de la noche. ¡Cómo se aprovecha el "divino Febo" y cómo luego en invierno —vuestro caluroso estío— apenas se advierte su presencia!

La "Misa del Gallo" es el gran acontecimiento. La Capilla, sencilla y elegante, como grácil gacela

LA MAS AUSTRAL DEL MUNDO



PUNTA ARENAS (Chile): Los alumnos del colegio salesiano hacen sus recreos resbalando y palinando en este lago helado.

y a estilo de las Capillas alpinas, tiene capacidad para unas 300 personas. Se llena y bien.

La "acción litúrgica" es compleja. La "Liturgia de la Palabra" se desarrolla, convenientemente ambientados por un locutor, en el marco de cinco "CUADROS DE NACIMIENTO VIVO": LA ANUNCIACION, después del Saludo del Celebrante; EL SUEÑO DE JOSE dentro del acto penitencial; EL NACIMIENTO Y ADORACION DE LOS PASTORES en sustitución del Gloria y con cantos de villancicos; LA ADORACION DE LOS MAGOS, coronada con lindo villancico, y a continuación de la Oración; Lecturas y Homilía. Y enlazando la "Liturgia de la Palabra" con la "Liturgia de la Eucaristía" el Bautismo de una linda "guaguaita" —entiéndase niña—. Lo demás, fiel liturgia romana con cantos, recuerdo sentido de los ausentes —todos los participantes somos desplazados en misión de servicio— y UN CENTENAR DE COMUNIONES. ¡Qué alegría, lectores de todas las edades, y qué paz en esta Noche Buena, ofreciendo el pan y el vino de "acción de gracias" y

"de salvación" en estas latitudes sobre patena y cáliz donación paterna de Paulo VI "a sus amados hijos de Puerto Williams que forman la Comunidad Católica más austral del mundo, como signo de unión en la caridad de Cristo".

Una Noche Buena de imborrables recuerdos por el respeto, la devoción y el profundo sentimiento familiar dentro de un sereno marco de alegría. Mil gracias a la familia del señor Mantellero, Capitán de Corbeta, por su acogida en la cena familiar de Navidad. De verdad —me decía yo mismo— el Señor pide mucho; pero su generosidad es sin límites.

Qué optimismo siente uno cuando sabe que detrás vienen jóvenes dispuestos a darlo todo en aras del servicio a los demás. Es el mensaje navideño: "...y paz en la tierra al hombre que ama el Señor".

En Puerto Williams se da el calafate y quien lo come —es el sentir de aquí— vuelve otra vez. Lo he comido en abundancia y con gusto.

TEODORO NIETO

COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

ANZUELOS: ¿QUIEN PICA?

OS he hablado alguna vez de los Makús; de esa tribu esparcida a lo largo del río Tiquié, uno de los muchos afluentes del famoso río Negro. En las orillas de ambos ríos los salesianos vienen trabajando desde hace más de cincuenta años, logrando muchos éxitos en la evangelización y promoción humana de los indios.

Hace muy poco la acción misionera salesiana se ha extendido a una tribu nueva, reducida en individuos, unos 17.000 en total, pero que merecen la mayor compasión y atención por sus características, pues al tiempo que los Makús se distinguen por su índole buena y afectuosa, por sus condiciones de servicialidad y disposición, son los más míseros de la selva del río Negro. Su pobreza es extraordinaria, despreciados por las demás tribus que los obligan a trabajar para ellas en las faenas más pesadas, están reducidos a una esclavitud práctica que les priva de poder dedicarse a su bienestar, relativo bienestar se comprende. Incluso llegan a venderlos a los blancos como trabajadores.

Resultado de todo ello es que los Makús viven depauperados, sujetos a mil enfermedades, especialmente tuberculosis, tracoma, disenterías, enfermedades de la piel, anemias... La mortandad infantil es espantosa.

Gracias a Dios los salesianos están dispuestos a redimir a estos pobres indios, a salvar a sus hijos e introducirles por los caminos de la cultura y de la religión cristiana.

La fortuna de redimir a estos Makús le ha correspondido al padre Alfonso Casasnovas, español. Y decimos fortuna, porque su empresa es digna de gastar una vida en ella; además asequible, queremos decir que puede llevarse a cabo, porque no son muchos los indios y porque se hallan en las mejores disposiciones.

El hecho de que un blanco, un misionero, se haya preocupado por ellos y les preste atención y los aprecie, y les hable y se esté con ellos días y días, caminando por la selva, les ha levantado el ánimo y ya no se hallan solos.

El padre Casasnovas se ha formado su plan y ha comenzado a ponerlo en práctica. En él se atiende a los pobres indios en todo aspecto: Primero quiere darles de comer o mejor proporcionarles los medios para que ellos puedan sacar de la selva y de los ríos la caza y la pesca que abunda, pero que ellos no pueden cazar en la medida necesaria. La solución la pone



Como una bandada de pajarillos, vestidos los de la fila delantera para la solmne ocasión de la fotografía, estos indiecitos Makús os contemplan: unos os sonríen, otros os miran con seriedad. Miradlos a vuestra vez y pensad que el que estos niños vean su vida libre de enfermedades, que lleguen a cristianos y no caigan en la esclavitud depende quizás de vuestro corazón.

el Padre en dotar a todos los indios de los anzuelos necesarios para la pesca; quiere que cada uno tenga sus anzuelos y cada familia su escopeta. De esta manera habrá carne y pescado para todos y todos tendrán ocupación.

Luego piensa en su salud: Montar un ambulatorio para curarles, para darles las medicinas necesarias. Comidos y curados la mortandad infantil menguará hasta desaparecer. Para los actuales niños quiere poner una escuela en la que vayan conociendo la religión y viviéndola y aprendiendo las nociones necesarias para tratar con los blancos y asemejarse a ellos.

El padre Casasnovas, cuando hablaba de los anzuelos, del ambulatorio, de las medicinas para sus pobres amigos los makús, de los niños tan sencillos y dóciles, vibraba como si acariciara un proyecto que dentro de quince o veinte años podría ser una realidad hermosa, una de esas realidades que ha producido tantas veces la Iglesia a lo largo del mundo por medio de sus misioneros.

Pues bien, queridos lectores de BOLETIN SALESIANO, a esta empresa que ya ha comenzado, a la que habéis empezado ya ha contribuir (pues como sabéis, en nombre vuestro, el padre Casasnovas ha

DONATIVOS PARA COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO

(Continuación de diciembre 1972)

Mag. M^a Ayuso, Dol. Bertrán, Concepción Casillas, Pepita Navarro, Eugenio Romero, Mercedes Enriquez, Paquita Caodo, Julia Caggero, Gerardo del Caz, Rafael Espejo, María Teresa Casuso, Amparo Menéndez, Juana Elorza, Martín Segura, Andrés Sánchez, Basilio Lumbreiras, Antonio Martínez, Alfonso González, Gregorio Francia, Hilda Ferrer, Raquel Prendes, Manuel Solá, Javier Ferrer, Valentín Mendizábal, Sara Rodríguez, Alejandrina Nevot, Ambrosia Justo, Cooperadores Estrecho, Juan López, Jesús María Lete, M. Moraleda, Concepción Amores, Antonio Hernández, José I. Gorostiza, Adelaida Cidoncha, Joaquín Guardia, Emilia Fernández, Amparo López, Consuelo Casas, Vicenta Franch, Gabina Gómez, Angustias Muñoz, Manuel Daimiel, Pilar Sánchez, J.A. y P.S., J.L. Martínez, Carmen Viñas, Enrique de Ocerín, Gilda Galcerán, Carmen Seco, Víctor Bouvier, Martín Merino, Ricardo Menor, Edi Rodríguez, Estefanía Hernández, Felisa Erro, Valeriano Cabanillas, Angeles Rincón, Juan Vallet, Mary Lozano, Araceli Domínguez, F. Rodríguez, Carmen Giménez, Marcelo García, Iciar Lesaca, Enrique Pérez, María Pilar Domínguez, Rafael Díez, Matías García, Ana García, P. Gómez, Bautista Fernández, Consuelo Arregui, María Martínez, María Almirall, Manuela Varela, Luisa Bravo, Manuel Roquero, Juan L. Lillo, Encarnación Trabolán, María Precedo, Juana Ocón, Maruja Conde, Familia Galvadá, C. González, Cira Arribas, Florencio Hernández, Mercedes Romeo, Juan Moya, Conchita Portolés, Fernando Robles, José Fernández, Casimiro Sánchez, María Callis, Victoria García, Josefa García, Manuel García, Felipe Zabalo, Susana Elizalde, Pilar Vadillo, Adolfo Vázquez, Antonio Iglesias, Pilar González, María Iriondo, Arrate Furundarena, Clara Alonso, Enriqueta Roy, Paciencia Mallada, Celestino Hernández, María Luisa Escudero, Luz Linares, Francisca Caballero, Margarita Ramos, Isabel Nicolás, Catalina Bernal, María Cortés, Antonia Sánchez, María González, Mercedes Rodríguez, Pua Pérez, Lolo Villalón, Socorro Quintas, Sara y Milagros Quintas, Purificación Berenguer, Manuela García, Santos F. Calvo, Anselmo C. Soto, Emilia López, Lorenzo Maté, Carmina Domínguez, Pedro Rodríguez, León Blanco, Salvador Sáez, Patrocinio Carrasco, Jesús Planello, Santiago Rodríguez, María Martínez, Encarnación del Rey, Esteban Corral, Agustín Olmo, Miguel Villareal, José María Aguirre, Sara Alonso, Mary Ledesma, Teodoro Martín, Ana María Gavilán, Vda. de Juan Acuña, Antonio Ramos, Juana San Román, Luisa Cienfuegos, Juan López, D. López, Angeles Rojo, Alfonso Fierro, María Barver, Salvador Berenguer, Nieves Picher, Pura Pérez, F.J.J. Alonso, José Fonbuena, Antonia Cobo, María C. Ruiz, Carmen Ruiz, Conchita Solans, Paquita Rocha, Angeles Martínez, José María Martínez, Fernando Lorenzo, María Jáuregui, Saturnino Andrés, Luz Divina, María So-moza, Sra. Méndez, Félix y M. Amor, Pepita Roderó, Recaredo Pérez, Amalia Carretero, Luci Roderó, Nicanor González, Vicente Pérez, Pilar Vera, Ana María Tejerina, Rosalía Estebañez, Angela García, Guillermo Yáñez, Josefa Arias, Carmen Sallent, Rosalía Guillamet, Pilar López, Isidro Fernández, Ricardo Rodríguez, Consuelo de la Torre, Francisco Posso, Pedro Martínez, Carmen Aguado, Colodaldá Paniagua, María e Isabel González, C. Viel, Joaquín D. Rabago, Victoria Marcó, Luliana Lucas, María C.G. de Castellón, Rosario de Burgos, Francisco Morillo, Antonia Sánchez, Vicente Santana, Francisca Squella, Natalio González, Domiciano Villaverde, Natividad Santiago, Juan Pérez, Anselma Vadillo, Isabel Rodríguez, Celsa Míguez, José Francés, Celso Tarín, Pedro Aparicio, Hipólito Pastor, F. Izquierdo, Manuel de Anta, José María Verástegui, María Serrano, Joaquín Fandos, Juan Ferrando, Conchita Bravo, Dolores Ramírez, M. Carmen Astruga, Tona Soler, José María Folch, José Cabrerizo, Cecilia Hernández, Pedro Martínez, Marita Ivars, Pablo Montero, Paquita Santos, Pedro Gómara, Juaquina Flores, Josefa Flores, José María Gutiérrez, Demetrio Royuela, Pascual Boltá, Pilar Larraina y Begoña Merino, Antonia Bilangelfu, Camen Lago, Milagros Pérez, Santiago Abadía, Juan Gomila, Josefa Gatarria, Justo González, Juan Carpintero, Dorotea Clelaizábal, Mateo Jaume, Antonio Taltavull, Antonio Florit, Clementina de Vega, Cooperadores de Ripoll, Cooperadores de Barcelona, de Allariz, Fernando Torres, Amalia Vda Uriarte, José Martín, Isaura Martínez, Florencio Cano, José A. Martos, Cooperadores de Bilbao.

(Continuará)



El padre Casasnovas rodeado de jóvenes makús. En su mente y su corazón bullen mil proyectos y esperanzas para redimir a sus padres y encauzarles a ellos por caminos de bienestar y de paz, dentro de lo que la selva consciente a los que se hunden en ella.

recibido ya un microscopio, unos quince kilos de medicinas y mil dólares), os invito hoy de nuevo. Podéis hacer muchas cosas: por ejemplo, pasaros por una tienda de deportes, preguntad cuanto vale un juego de cinco o seis anzuelos con su sedal y enviad a Cooperación Salesiana y Tercer mundo no los anzuelos sino su equivalente; si os animáis mucho preguntad cuanto vale una escopeta y haced lo mismo (no nos mandéis la escopeta, pues la exportación de armas está prohibida). Y sinó entrad en una farmacia, preguntad lo que vale una caja de P. A. S. o de otra medicina para los tuberculosos y mandadnos su importe que el padre Casasnovas lo convertirá en Manaus, en medicinas, anzuelos, escopetas, ladrillos para el ambulatorio, etc.

Ya desde ahora, en nombre del padre Alfonso Casasnovas, muchas gracias.

JAVIER RUBIO

Delegado N. de Cooperadores

Envíe sus donativos a

**Cooperación Salesiana y Tercer Mundo
Alcalá, 164 - Madrid-28**

NUESTRA A MARIA AUXILIADORA



Badajoz.—Mi hija Inmaculada cayó de una altura de unos seis metros produciéndose una fractura de cráneo con hemorragia interna y afectándole también al oído interno, sufriendo además fractura de fémur. El pronóstico fue muy grave y los médicos aseguraron que, de salir con vida, le quedaría defecto. Recurrimos a la Santísima Virgen y comenzó a mejorar inmediatamente. Hoy se encuentra en casa perfectamente y sin defecto alguno. Agradecemos públicamente este favor. **N. N.**

Barromán (Avila).—Sufriendo mi esposa con frecuencia fuertes cólicos hepáticos que la ponían en grave estado, decidimos, a petición suya, operarla, poniéndonos en las manos de Dios. Con toda confianza, encomendamos el caso a María Auxiliadora.

La operación, aunque difícil y laboriosa, como la calificó el cirujano, resultó lo mejor que se podía esperar. A las 24 horas de la operación estaba fuera de peligro. Lo mismo, el período de convalecencia fue rápido. Agradecemos este favor y cumpla mi promesa de hacerlo público en el BOLETIN SALESIANO y de enviar una limosna. **Eutiquio Sáez.**

MARIA AUXILIADORA RESUELVE MIS PROBLEMAS

Valencia.—Sentía unas molestias en el pecho y acudí al médico. Me examinó y me dijo que había que quiste. Mi disgusto fue muy grande, pues, si me operaba no podría rendir unos exámenes para conseguir en propiedad la plaza donde trabajo. Al llegar a casa, tomé la estampa de María Auxiliadora y la incoqué con todo fervor; hice la Novena y me sentí muy animada. Expuse mis ansiedades a la señora Inspectora y ella me dijo que pusiera el asunto en manos de la Virgen y al mismo tiempo me mandó un cuadro de María Auxiliadora.

De la operación ya estoy restablecida y gracias a la protección de tan bondadosa Madre, gozo de la plaza en propiedad.

Mando una pequeña limosna para las Misiones Salesianas. **Carmen Lisart.**

Villajoyosa (Alicante).—El pasado día 10 de diciembre, mi hijito, Vicente, de cuatro años, por efecto del instinto de travesura, propia de su edad, tuvo la desgracia de caer de una altura como de un primer piso, sufriendo una tremenda frac-

tura de cráneo y con todos los síntomas de haber muerto en el acto.

Lo trasladamos urgentemente a una clínica cercana, donde fue objeto de un adecuado tratamiento de reanimación, que tardó más de media hora en ser un hecho. Pero estuvo unos dos días completamente inconsciente. Aun así, la gravedad era calificada de extrema, por lo que mi aflicción de madre no es para descrita. Yo le veía debatirse entre la vida y la muerte, y las impresiones de los médicos —que ponían a contribución todos sus mejores esfuerzos— no eran nada optimistas.

En medio de mi desolación y siguiendo una moción de fe profunda, se me ocurrió colocar en la zona contusionada una estampa de María Auxiliadora. La mejoría se puso en evidencia en seguida, y —a estas horas, pues no ha pasado más que mes y medio— mi hijo está completamente bien y como si no le hubiera ocurrido nada. Nadie —ni los médicos y personal sanitario— sabe explicarse este prodigio de recuperación, que yo atribuyo, a la poderosa intercesión de María Auxiliadora. **Teresa Lledó.**

Campello (Alicante).—Ibamos, el 21 de abril del año pasado, en un coche, cuando nos sobrevino un fatal accidente. Trasladados urgentemente a la Clínica Vistahermosa, a ellos se les apreciaron algunas heridas leves; pero, para mí, las consecuencias fueron extremadamente graves. Doce costillas rotas, magullamiento general, total desfiguración facial y peligrosas lesiones en toda la región craneana, con un prolongadísimo estado de coma.

Al mismo tiempo que se ponían en juego los más modernos intentos de reanimación, mis familiares y amigos imploraban a María Auxiliadora la difícil solución de mi desesperado caso. Al mes siguiente, se celebró la Novena en la Iglesia Parroquial y en el Seminario, y todos ofrecieron generosamente sus plegarias para arrancar este auténtico milagro de la Virgen Salesiana.

La gravedad persistía, pero —a los dos meses del suceso— comencé a abrir poco a poco los ojos y a recobrar la audición y el movimiento de algunos otros músculos.

DAN GRACIAS Y ENVIAN UNA LIMOSNA

P. C., de **Allariz**; Milagros García Guindal, de **Cádiz**; un Cooperador, de **León**, por varios favores; Josefa Guerra Munguía, de **Telde (Las Palmas)**; Irene Muñoz, de **Candelario**; Pilar Patiño, de **N. N.**, envía una limosna para las misiones de Vyasarpadi; Doña Sebastiana, Viuda de J. Mariscal, de **Horcajo de Santiago (Cuencia)**; Jesús María Múgica, de **San Sebastián**; José Rodríguez Ruiz, de **Sanlúcar la Mayor (Sevilla)**; N. P., de **Orense**; María Bragado, de **Bilbao**; M. Villoria, de **Salamanca**; Josefa Garmendia, de **Azcolitia**, entrega una limosna por las vocaciones salesianas; T. D. R., de **Madrid**, por un favor recibido.

GRATITUD

Y A SAN JUAN BOSCO

Al mes siguiente, salí ya de mi inconsciencia, confirmándose el valor de las oraciones que se habían hecho por mí.

He permanecido posteriormente varios meses en un centro de recuperación de Valencia, pero —desde medianos de octubre, seis meses después del accidente— ya he salido de mi estado de absoluta prostración y puedo andar con bastante normalidad.

Han de pasar aún varios meses para mi total recuperación; pero todos los que me rodean —incluidos los médicos— no aciertan a explicarse una mejoría semejante. María Auxiliadora por haber oído las peticiones que por mí se hicieron a lo largo de muchas semanas. Ojalá acudan a Ella todos los que se encuentren en una necesidad tan extrema como la mía. **José Luis Soler Pastor.**

GRACIAS A MARIA AUXILIADORA

Cabreros del Río (León).—Por muchas gracias obtenidas de María Auxiliadora y en particular una muy importante, envió una limosna en acción de gracias. **Conchita Tejedor.**

Salamanca.—Con ocasión del nacimiento de mi quinto hijo estuve en estado grave. Me encomendé a María Auxiliadora con todo el fervor y confianza, y Ella acudió en mi auxilio pues me encuentro bien. Por este y otros favores recibidos envió una limosna y deseo se publique en el BOLETIN SALESIANO. **M. U.**

Salamanca.—En acción de gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos envió una limosna recibidos envió una limosna para las Obras Salesianas. **C. B.**

Bilbao.—Muy agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido por su intercesión en que me salvó la vida, lo publico gustosa en el BOLETIN SALESIANO y entrego una limosna para su culto y las Vocaciones Salesianas. **María del Carmen del Río Dueñas.**

OTROS CORAZONES AGRADECIDOS

Barcelona.—Por la protección de la Virgen en los exámenes de mis

hijos envió una limosna de agradecimiento, por las vocaciones salesianas. **Ana Nadal.**

Astudillo.—Doy gracias a María Auxiliadora por haberme sacado sano y salvo de un accidente de circulación y por otros favores. **Rufino Plaza Calleja.**

Milla de Tera (Zamora).—Doy gracias a María Auxiliadora y a su Apóstol San Juan Bosco por el feliz éxito de la difícil operación que sufrió mi padre. Agradecida por tan gran favor, mando una limosna para el Tercer Mundo. **Ascensión Vega.**

Llanes - Avilés.—Por obtención de unos favores con respecto a unos asuntos económicos y familiares, doy públicas gracias a tan buena Madre, y envió una limosna. **F. G.**

Veguellina (León).—Doy gracias y envió una limosna por la protección de la Virgen en mi enfermedad y en la de mi hija. **Maruja Fuertes Vega.**

Garcihernández.—Por una gracia de María Auxiliadora, envió agradecida una limosna. **Esmeralda Herrera.**

La Línea.—Un hermano mío se encontraba gravísimo y necesitaba una operación, cosa que no se atrevían a realizar los médicos por su estado. Pedimos ayuda a la Virgen y todo salió bien, recuperándose pronto. Agradezco asimismo la infinitud de favores obtenidos de María Auxiliadora y mi familia y yo enviamos un donativo. **Luisa López Carmona.**

Sevilla.—Habiéndose visto muy enferma y sin dar los médicos con lo que tenía, acudí a María Auxiliadora. Hoy me encuentro mejor. Agradecida, lo publico en el BOLETIN SALESIANO. **Antonia Romero Moreno.**

Agudo (Ciudad Real).—Tenía un asunto que iba complicándose cada vez más. Acudí a María Auxiliadora ofreciendo una limosna para que el caso no se solucionara judicialmente. Como todo se ha solucionado con rapidez, doy gracias y envió la limosna prometida. **Bruno Fernández.**

Córdoba.—Llevaba muchos días en cama sin poder moverse a causa de un fuerte reuma. Me puse el escapulario de **Santo Domingo Savio** y, a los pocos días desaparecieron los dolores. Doy gracias y entrego una limosna. **Isabel Millán.**

Vigo.—Agradecida por un favor de **Santo Domingo Savio**, envió la limosna prometida. **E. Alonso.**

Vigo.—Envío una limosna de agradecimiento a **Santo Domingo Savio** para que siga protegiendo a nuestro hijito. **T. Vázquez de Araujo.**

Azcoitia.—Agradecido al **Beato Miguel Rúa** por un favor recibido por su intercesión, entrega gustoso una limosna por las vocaciones salesianas. **Victor Eguido.**





Don Magin Gil Sanmamed

Pasó a la Casa del Padre el 12 de enero de 1973 en Albavidés (Orense) a los ochenta y dos años, habiendo sido preparado a morir por su hijo sacerdote y párroco de dicho pueblo.

Nació en Piñeira Seca (Orense). De su cristianísimo matrimonio nacieron 12 hijos. El ejemplo de las virtudes paternas: su laboriosidad, sacrificio, piedad, caridad hacia el prójimo, humildad de vida y tantas otras, fue capaz de merecer ante el Señor múltiples beneficios, en especial, el que brotaran del hogar, caliente por el amor de los esposos, seis hijos, que se han consagrado al Señor:

Dos sacerdotes, Jaime, párroco, y Angel, Hermano de San Juan de Dios.

Dos religiosas Siervas de María, Dolores e Irene (fallecida al comienzo de su vida religiosa).

Dos Salesianos, María Licia y Eladio.

Ejemplo y estímulo para tantas familias cristianas.

Destacan en la vida de este buen padre, sobre todo la caridad inmensa hacia todo Aquél que lo viera en necesidad o viniera a pedirle ayuda o consejo; esposo entregado en una unión perfecta a su esposa, padre que se desvivió por todos sus hijos; generoso con el Señor como se ha dicho arriba, según declaración de alguno de sus hijos, llegado el momento oportuno invitaba a cada uno de ellos a darse al Señor si se encontraba con fuerza, estando dispuesto a ofrecer a todos con una confianza plena en la Divina Providencia.

Su esposa se encuentra postrada en cama desde hace catorce años. Apenas se ha dado cuenta de la partida de su marido. Don Magin, en comunicación íntima a uno de los hijos, le manifestó que él se encontraba enfermo, a causa de una petición, hecha al Señor, para imitar y acompañar a su esposa en el dolor. Vivió junto a ella en las alegrías y en el dolor.

Manifestación de una auténtica vida de caridad cristiana fue la jornada de los funerales y entierro. Acudió gente de toda la comarca. Uno de los Salesianos que vivió estos momentos pudo contar hasta cuarenta sacerdotes que celosos y cordiales hicieron fraternal compañía a los familiares, en especial al hijo sacer-

dote y compañero; fue un ejemplo práctico de fraternidad en la fe sacerdotal y la fe cristiana del fallecido.

Fue conmovedor el paso de tantos y tantos por la casa del difunto así como el recogimiento y serena paz en la misa concelebrada y en el entierro. Se palpaba la fe de unas gentes sencillas que sienten al unísono estas circunstancias como algo propio.

Juan Duarry Serra

El día 14 de enero, a los setenta y siete años de edad, entregaba su alma al Señor, este ilustre Antiguo Alumno del Colegio de Mataró y gran bienhechor de la Inspectoría de Barcelona.

Nos unimos al natural pesar de su esposa doña Francisca Sorrón y de sus hijos y nietos.

El señor Duarry fue un hombre de excepción para los inventos y la realización de empresas. Pero, sobre todo para practicar la caridad evangélica.

No tenía límite en la administración de empleados para su fábrica: le bastaba conocer una necesidad para crear un puesto de trabajo.

Ayudaba a todos. Pero distinguía en su amor a las Casas Salesianas de Formación y a los Centros de Apostolado Social. Creó varias becas sacerdotales salesianas. Proveyó, en ocasiones, de calzado o todos los seminaristas de la Inspectoría. Regaló vacas lecheras en momentos de hambre.

Duarry tenía siempre abierta la cartera para manos medicantes...

Aprendió de su madre —él mismo lo decía— y se reaffirmó en el Colegio a amar a la Virgen Santísima. En sus últimos años fundió todos los títulos de sus devociones en el de "MADRE DE LA ALEGRÍA"

A Ella dedicó una hermosa Capilla en su finca de Premiá (Barcelona). En su mística soledad pasaba los mejores ratos de sus escasas vacaciones, envuelto en el silencio de la oración y de las melodías de los Gozos que él mismo compuso en su honor e hizo grabar en discos.

Seis meses de enfermedad acabaron con su robusta salud. La Santísima Virgen, Don Bosco, Don Rua, a quienes se encomendaba, no le alcanzaron la salud pretendida; pero sí una gran tranquilidad de espíritu y una entrega generosa a la voluntad del Señor. E.P.D.

Sor Rosario de S. Antonio

En Sevilla el pasado 16 de enero, a los 70 años de edad y 31 de profesión religiosa. Pasó en el Convento de San Leandro de Sevilla muchos años de enfermedad llevada con gran alegría cristiana. Fue atendida en sus últimos momentos por un sacerdote salesiano. Sentía gran devoción a María Auxiliadora y era entusiasta de todo lo salesiano.

OBRA VOCACIONAL

DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164 - Madrid 28.

Beato Don MIGUEL RUA

El pasado 29 de octubre, Pablo VI beatificó al primer sucesor de S. Juan Bosco, **D. Miguel Rua**. A cuantos deseen conocer la personalidad de esta gran figura salesiana ofrecemos:

- 1.—DON MIGUEL RUA, de **Agustín Auffray**.
Central Catequística Salesiana.-Madrid, 1957
381 págs. Ø 16 X 22.50 Ø
Precio: Rústica, 100 ptas. - Tela, 125 ptas.
Se trata de una biografía clásica con un bello y ameno estilo literario.
- 2.—DON RUA, de **Adolfo L'Arco**.
Ediciones Don Bosco. - Barcelona, 1971.
127 págs. Ø 11 X 18.50 Ø
Precioso estudio moderno sobre la original personalidad del primer sucesor de Don Bosco. Estupenda traducción española, con finas intuiciones psicológico-pastorales — Precio: 50 ptas.
- 3.—A MEDIAS CON DON BOSCO,
de **Rafael Alfaro**
Central Catequística Salesiana.-Madrid, 1972
Agil opúsculo, breve resumen de la vida del nuevo beato. Se lee rápidamente en el autobús, en el ascensor. Precio: 15 ptas.
Pedidos: Alcalá, 164. Madrid - 28



EDUCACIÓN PARA
EL AMOR

**DIAPOSITIVAS
DON BOSCO**

Alcalá, 164
MADRID - 28

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz, para una educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano, en álbumes de diapositivas sonorizadas.